



TEMAS VERANO 2026



OBJETIVO GENERAL:

Descubrir quién es Jesús en CEVAS, y a la luz de su existencia, a qué estamos llamados nosotros ser.

INTRODUCCIÓN

CEVAS, tiene como gran pilar a Jesús, ¿Quién es Él? Él se nos presentará con sus “7 Yo soy”, que menciona el evangelista San Juan. En el encuentro con Jesús somos invitados a reconocerlo y reconocernos, descubriendo la esencia de CEVAS y de cada uno de nosotros.

Los Temas son 8, quedando la posibilidad que los centros que realicen más días de la experiencia, puedan desarrollar en 2 días por ejemplo el tema 4, que tiene más contenido, o realizar una planificación especial de su centro. Yo sugeriría tener un día especial a nuestra Madre María o al Patrono de su Centro o Parroquia. También pueden hacer una actividad especial referente al lema general, de estilo Misionero. . En todo caso hay mucho material en años anteriores.

Tema 1:

"Jesús te pregunta hoy ¿Quién dicen que soy?"

Texto bíblico:
Mateo 16, 13-19

Objetivo: Descubrir la Identidad de
Jesús y la nuestra a la luz de El.





INTRODUCCIÓN: Hoy nos detenemos frente a una pregunta ¿Quién soy? Una pregunta fundamental, que nos insta a revisar nuestra Identidad. Reconocer quién es Jesús, su identidad, quién es Él para mí. Y a la vez descubrir a la luz de Jesús quién soy yo. Y quién soy yo para Él.

TEXTO BIBLICO: Mateo 16, 13-19

“Al llegar a la región de Cesárea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: “¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?”. Ellos le respondieron: “Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas”. “Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?”. Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”. Y Jesús le dijo: “Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto

no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. Y yo te digo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo”.



REFLEXION: De este pasaje podemos sacar dos conclusiones geniales. Jesús pregunta y la respuesta que le convence es la que no es revelada por criaturas, sino por «el Padre». Pues solo el Padre sabe quién es Jesús, el Hijo de Dios. Por otro lado Jesús ve a Pedro con otros ojos, no como esperaríamos: terco, dudoso, rudo, sino como aquel que será la Piedra de su Iglesia. ¿Qué diría de nosotros Jesús? Bajo las miradas de los demás somos muchas cosas... pero Él nos mira maravillosos. Como dice el papa Francisco: «Cuando oramos, ¿nos dejamos empapar por la mirada amorosa del Padre?». ¿Qué diría hoy Jesús de ti?

Quiero terminar esta reflexión diciendo que hace mucho tiempo leí, que el gran San Francisco de Asís se iba las noches a orar y en su oración se llevaba largas horas preguntando ¿Quién eres tú Señor? Y ¿Quién

soy Yo, Señor? Descubrir quién es Jesús es un proceso maravilloso, y a la vez descubrir quién soy yo para Jesús. Atrévete a descubrir a Jesús y a descubrir quién eres tú, descubriendo a la vez nuestra misión.

SUGERENCIAS DE ACTIVIDADES:

- Realizar juegos en relación a la identidad, como cuando pones el nombre de una persona o personaje en tu frente y debes adivinarlo haciendo preguntas, donde solo te responden si o no. <https://www.youtube.com/watch?v=QRIDWArD8tk> o jugar a que cada uno escriba cualidades y adivinar a quien corresponde
- Confeccionar el carnet de identidad de Jesús y a continuación el carnet de identidad de cada uno
- Conocer de la Vida de Jesús y quién es él
- Realizar diferentes dinámicas de conocimiento. Con preguntas de gustos, familia, etc
- Jugar a la dinámica del espejo , donde mirándonos a un espejo descubrimos cosas lindas que Dios ha puesto en nosotros
- Dividir a los niños en diferentes grupos y repartir diferentes situaciones de la vida de Jesús para descubrir cómo era y quien era.
- Jugar a descubrir personajes, a través de pistas. También se puede disfrazar un tío y los niños deben adivinar quién es (¿Quién soy Yo?). O adivinar el personaje escondido en una caja
- Realizar un auto retrato
- Armar un rompecabezas con la imagen de Jesús.
- Jugar a las fotografías, donde en una línea cada uno adopta una pose, la cual debe memorizar uno del grupo, luego este último debe dar vuelta la espalda y uno del grupo cambiara un poco su pose, y el que memorizo debe adivinar. <https://www.youtube.com/watch?v=6O6AFA4W17k> También se puede hacer que cada uno haga una pose que lo identifique. O hacer un concurso donde deban presentarse con sus habilidades o talentos a través de un video. Haciendo un TIKTOK.



- Aprender canciones sobre Jesús, “Hay alegría en el Corazón” o “Yo tengo un amigo que me ama”, o “Él sabe quién soy”, “Quien ese”, “Jesús quien eres tú”, etc.
- Jugar con los nombres, decorarlos, hacer un acróstico. Conversar como Dios nos conoce y sabe quiénes somos.
- Conocer más de Pedro, a quien Dios le dio la Misión de ser Piedra de la Iglesia. Realizar una manualidad con una piedra. O cada uno con una piedra construir una imagen de Jesús, su nombre o una cruz. O quizás construir una cruz con cajitas pequeñas.
- Estampar su huella digital. (se puede hacer en un dibujo en común).
- Reflexionar sobre lo que es Jesús; es Hijo de Dios y como nosotros somos Hijos adoptivos de Dios desde el Bautismo. Realizar actividad con un espejo donde los niño@s puedan manifestar que son hijos de Dios. Conversar sobre el Bautismo.
- Hay un canto muy bonito que pueden aprender que se llama: “Soy hijo de Dios” https://www.youtube.com/watch?v=YqKIQgTxuu0&list=RDYqKIQgTxuu0&start_radio=1
- Si hablamos de ser hijos de Dios, podemos dar a conocer a nuestro Padre Dios, que Jesús nos invita a amar, él nos creó y nos conoce, para esto podemos dar a conocer las maravillas que Dios ha creado, incluyendo al ser humano. Sería bueno aprender a través de láminas el PADRE NUESTRO, con sus 7 peticiones. Se puede dividir a los niños en grupo y que representen o dibujen cada una de estas peticiones. Hay una riqueza muy grande en esta oración, se le puede sacar mucho provecho, es la oración que Jesús nos enseñó. Pueden hacer incluso una manualidad de este.
- Hay 4 cuentos que he dejado, uno “La niña sin nombre”, que da relevancia al nombre y a descubrir lo que somos, que tiene relación con de dónde somos, nuestra familia, etc. A través de este cuento puedes motivar a los niños que te cuenten su realidad, etc.



El segundo cuento habla del Sapo que soñaba ser varias cosas, pero que nunca fue feliz hasta que descubrió que era feliz siendo sapo, y nos enseña a valorar lo que somos, sin querer ser otros. Hay una riqueza que Dios ha puesto en cada uno, y hay que descubrirla. (Este es un cuento de un titiritero y se puede hacer manualidades con este como sapo títere)



El Tercer cuento es un cuento más reflexivo, pero que habla de una mujer que llega al cielo y le pregunta Dios ¿Quién eres Tú? Nos invita a descubrir quién somos a los ojos de Dios.

Y por último el del burro, este no puedo dejar de escribírtelo, es que sin Jesús en nuestras vidas y en CEVAS, no somos nada. El saca lo mejor de nosotros.

LA NIÑA SIN NOMBRE



Había una vez una niña muy pequeña que viajaba por el mar en un témpano de hielo muy grande. La niña estaba sola. Se había perdido.

Después de algunos días el témpano de hielo era ya más pequeño: se estaba fundiendo. La niña tenía hambre, tenía frío y estaba muy cansada.

Cuando el témpano de hielo se había deshecho casi del todo, unos pescadores recogieron a la niña en sus redes. El capitán del barco le preguntó que cómo se llamaba. Pero la niña no entendía el idioma del capitán. Por eso la llevaron al jefe de policía. Nadie fue capaz de averiguar de qué país era la niña; no entendía nada y, además, no tenía pasaporte. El jefe de policía llevó a la niña ante el rey de aquel país y le explicó que no sabían de donde era ni cómo se llamaba.

El rey estuvo pensando un rato y luego dijo: "Puesto que es una niña, que la traten como a todas las niñas..." Pero era difícil tratarla como a todas las niñas, porque en aquel país todos los niños tenían nombre menos ella.....y todos sabían cuál

era su nacionalidad menos ella. Era distinta de los otros niños y no le gustaban las mismas cosas que a ellos. Y, aunque todos la querían mucho y eran muy buenos con ella, nadie consiguió que la niña dejara de ser distinta de los otros niños...

A los pocos días, el hijo del rey se puso muy enfermo. Los médicos dijeron que había que encontrar a alguien que tuviera una clase de sangre igual a la suya y hacerle una transfusión. Analizaron la sangre de toda la

gente del país.....pero ninguna era igual que la del príncipe Luis Alberto. Y el rey estaba tristísimo porque su hijo se ponía cada vez peor.

A la niña sin nombre nadie la llamó, pero, como era muy lista, comprendió en seguida lo que pasaba. Estaba agradecida por lo bien que la habían tratado en aquel país, así es que ella misma se presentó para ofrecer su sangre por si servía... Y resultó que la sangre de la niña sin nombre era la única que servía para curar al príncipe. El rey se puso tan contento que le dijo a la niña: " Te daremos un pasaporte de este país, te casarás con mi hijo y desde ahora ya tendrás nombre: te llamarás Luisa Alberta..."

Pero la niña no entendía lo que decía el rey. Y el rey, de pronto, cayó en la cuenta de que ella no necesitaba ser de aquel país ni llamarse Luisa Alberta... Lo que necesitaba era volver a su propio país, ser llamada por su propio nombre, hablar su propio lenguaje y, sobre todo, vivir entre su propia gente. Había que intentar ayudarla, si era posible.

Así es que el rey envió mensajeros para que buscasen por todo el mundo... y no parasen hasta encontrar el país y la gente de la niña sin nombre.

Al cabo de bastante tiempo, el mensajero que había ido al Polo volvió con la familia de la niña sin nombre. Y por fin, la niña pudo reunirse con sus padres y sus hermanos, que estaban muy tristes desde que ella se había perdido.

Todos supieron entonces que se llamaba Monoukaki y que era una princesa polar. Lo que todavía no podía saberse es si se casaría o no con el príncipe Luis Alberto porque, al fin y al cabo, los dos eran demasiado jóvenes para casarse...

LOS SUEÑOS DEL SAPO



Una tarde un sapo dijo:

- Esta noche voy a soñar que soy árbol. Y dando saltos, llegó a la puerta de su cueva. Era feliz; iba a ser árbol esa noche.

Todavía andaba el sol girando en la vereda del molino. Estuvo largo rato mirando el cielo. Después bajó a la cueva, cerró los ojos y se quedó dormido. Esa noche el sapo soñó que era árbol.

A la mañana siguiente contó su sueño. Más de cien sapos lo escucharon:

- Anoche fui árbol - dijo -, un álamo. Estaba cerca de unos paraísos. Tenía nidos. Tenía raíces hondas y muchos brazos como alas, pero no podía volar.

Era un tronco delgado y alto que subía. Creí que caminaba, pero era el otoño llevándome las hojas. Creí que lloraba, pero era la lluvia. Siempre estaba en el mismo sitio, subiendo, con las raíces sedientas y profundas. No me gustó ser árbol.

El sapo se fue, llegó a la huerta y se quedó descansando debajo de una hoja de acelga. Esa tarde el sapo dijo: - Esta noche voy a soñar que soy río. Al día siguiente contó su sueño. Más de doscientos sapos formaron rueda para oírlo.

- Fui río anoche - dijo-. A ambos lados, lejos tenía las riberas. No podía escucharme. Iba llevando barcos. Los llevaba y los traía. Eran siempre los mismos pañuelos en el puerto. La misma prisa por partir, la misma prisa por llegar. Descubrí que los barcos llevan a los que se quedan. Descubrí también que el río es agua que está quieta, es la espuma que anda; y que el río siempre está callado, es un largo silencio que busca orillas, la tierra, para descansar. Su música cabe en las manos de un niño; sube y baja por las espirales de un caracol. Fue una lástima. No vi una sola sirena; siempre vi peces, nada más que peces. No me gustó ser río.

Y el sapo se fue, volvió a la huerta y descansó entre cuatro palitos que señalaban los límites del perejil. Esa tarde el sapo dijo: - Esta noche voy a soñar que soy caballo. Y al día siguiente contó su sueño.

Más de trescientos sapos lo escucharon. Algunos vinieron de muy lejos para oírlo.

- Fui caballo anoche - dijo-. Un hermoso caballo. Tenía riendas. Iba llevando un hombre que huía. Iba por un camino largo. Crucé un puente, un pantano; toda la pampa bajo el látigo. Oía latir el corazón del hombre que me castigaba. Bebí en un arroyo. Vi mis ojos de caballo en el agua. Me ataron a un poste. Después vi una estrella grande en el cielo; después el sol; después un pájaro se posó sobre mi lomo. No me gustó ser caballo.

Otra noche soñó que era viento. Y al día siguiente dijo: - No me gustó ser viento.

Soñó que era luciérnaga, y dijo al día siguiente: - No me gustó ser luciérnaga.

Después soñó que era nube, y dijo: No me gustó ser nube. Una mañana los sapos lo vieron muy feliz a la orilla del agua -¿Por qué estás tan contento? - le preguntaron.

Y el sapo respondió. - Anoche tuve un sueño maravilloso. **Soñé que era sapo.**

CUENTO “¿QUIÉN ERES?”

Una mujer estaba agonizando en la sala de un hospital. De pronto, tuvo la sensación de que era llevada al cielo y presentada ante un Tribunal.

“¿Quién eres?”, dijo una Voz. “Soy la mujer del alcalde”, respondió ella.



“Te he preguntado quién eres, no con quién estás casada.” “Soy la madre de cuatro hijos.”

“Te he preguntado quien eres, no cuántos hijos tienes.”

“Soy una maestra.”

“Te he preguntado quién eres, no cuál es tu profesión.”

Y así sucesivamente. Respondiera lo que respondiera, no parecía poder dar una respuesta satisfactoria a la pregunta ***“¿Quién eres?”***

“Soy cristiana”, respondió ella.

“Te he preguntado quién eres, no cuál es tu religión.”

“Soy una persona que iba todos los días a la Iglesia y ayudaba a los pobres y necesitados.

“Te he preguntado quién eres, no lo que hacías.”

Evidentemente, no consiguió pasar el examen, y fue enviada de nuevo a la tierra. Cuando se recuperó de su enfermedad, tomó la determinación de averiguar quién realmente era y su vida cobró otro sentido...

Anthony de Mello

EL CUENTO DEL BURRO

Un burro llegó a su casa muy contento. Su madre, al verlo tan feliz y orgulloso, le pregunto:

— ¿Por qué tanta alegría, hijo?

— Madre, hoy cargué sobre mi lomo a un tal Jesucristo y cuando entramos a Jerusalén todos me decían “¡Hosanna! ¡Viva! ¡Salve! ¡Viva! ¡Viva!” ... y me lanzaban flores y ponían palmas de alfombra bajo mis pies.

Su madre, disimulando una sonrisa en sus labios, le sugirió: — Mijo, por qué no vuelves mañana a la ciudad, pero esta vez no cargues a nadie.

Al otro día, el burro salió muy decidido hacia Jerusalén, pero cuando regresó a su casa, venía cabizbajo, llorando y muy triste. — Madre, no puede ser, pasé desapercibido entre las personas. Nadie se fijaba en mí, solamente uno que terminó echándome de la ciudad.

Su madre lo miró con ternura y le dijo:— Hijo mío, siempre debes recordar una cosa: **tú sin Jesús eres solamente un burro.**

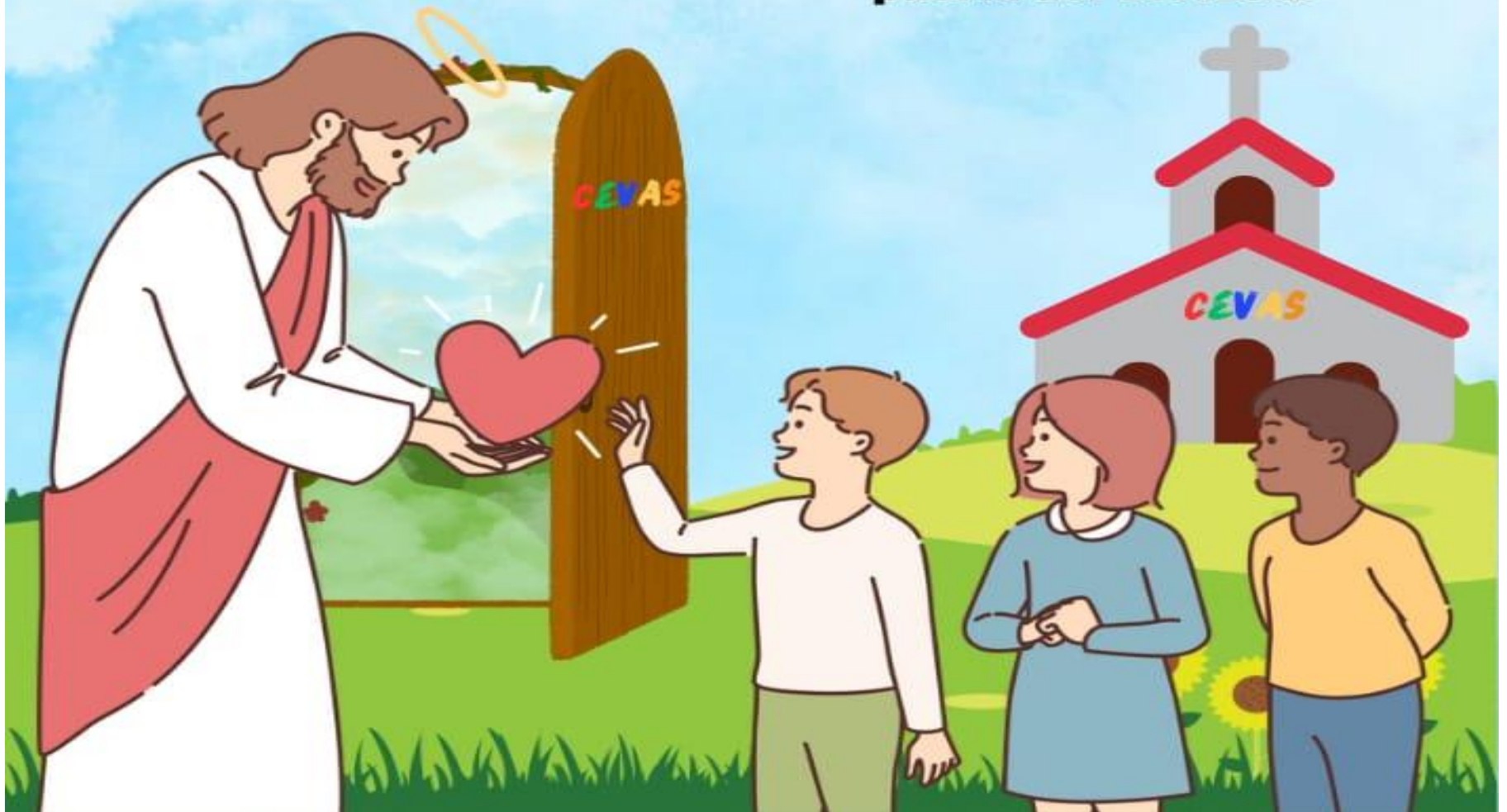




Tema 2 : "Ven y acierta : Yo soy la puerta."

Texto bíblico:
Juan 10 , 7-10

**Objetivo: Lograr acertar a la
puerta que es Jesús, abriendo la
puerta del corazón.**



INTRODUCCIÓN: Hoy hablaremos de las puertas, y al hablar de ellas nos referiremos a esa apertura que debe existir dentro de nuestro corazón, teniendo cuidado de no cerrarnos o encerrarnos a nuestro propio yo. En este abrir puertas, la Puerta que es Jesús, es quien nos lleva a una felicidad plena. “No tengas miedo, Abrid de par en par las puertas a Cristo” dirá San Juan Pablo II. El tema de las puertas da para mucho en que meditar, no es bueno abrir la puerta a quien puede hacernos daño o no respeta nuestra privacidad, como el ladrón. La Puerta es un signo quizás de nuestra libertad.

TEXTO BIBLICO: Juan 10; 7-10

Entonces Jesús les dijo de nuevo: «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido delante de mí son ladrones y salteadores; pero las ovejas no les escucharon. Yo soy la puerta; si uno entra por mí, estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará pasto. El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.»



Yo soy la PUERTA:



REFLEXIÓN: Jesús se presenta con 7 YO SOY, y uno de los más extraños quizás es “YO SOY LA PUERTA”. Primero habría que decir que el término “YO SOY” hacía referencia a la respuesta que Dios da a Moisés en el Antiguo Testamento, cuando le pide que le diga su nombre, Dios le responde: "YO SOY EL QUE SOY" y luego le dice a Moisés que diga a los israelitas: "YO SOY me ha enviado a ustedes".

Al decir entonces “YO SOY, Jesús da cuenta de su divinidad. Pero en esta ocasión agrega YO SOY LA PUERTA. ¿Qué puerta es? La Puerta que nos da plenitud.

Una puerta de alguna manera está hecha para abrir o cerrar o sino no sería puerta. Dentro de nuestro corazón tenemos esa puerta que Dios quiere que la abramos a su amor y la cerremos a aquello que nos puede dañar el alma. (Al ladrón de nuestra alma).



SUGERENCIAS DE ACTIVIDADES:

- Reflexionar como Jesús es la puerta que nos lleva al cielo, y nos salva. La puerta al cielo tiene forma de cruz
- Hacer a los niños entrar por una puerta especial
- Hacer manualidades de una puerta o colgadores de puerta divertidos.



- Aprender aplauso de la puerta
- Aprender canto “ Si la ... toca tu corazón y te dice déjame entrar”
- Ver a que personas o cosas le abrimos la puerta de nuestro corazón.
- Ver los temores que surgen al abrir nuestro corazón a los demás
- Realizar ejercicios de confianza y a la vez ver nuestros miedos y como superarlos
- Realizar ejercicios de comunicación, de cómo expresarnos y como escuchar. Aprendiendo así, abrir nuestra puerta.
- Conversar sobre aquellas cosas a las cuales debemos cuidar de no abrir la puerta de nuestro ser, como las drogas, el maltrato, el abuso, etc.
- Jugar a la Dinámica de la puerta. La dinámica es simple y divertida. Imaginen que están formando un pasillo al sostenerse de las manos. Entre cada dos compañeros hay una "puerta" con un número asignado. Cuando digo un número, los estudiantes



en los extremos corren para pasar por la puerta indicada. ¡El grupo más rápido llega a la posición final y gana! <https://www.facebook.com/watch/?v=974912787974748>

- Reflexionar y hacer actividades sobre la Puerta Ancha y la Puerta estrecha, “Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella. Porque estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.” Mateo 7;13-14, haciendo que los niños pasen por la puerta ancha con carteles que digan: egoísmo, pecados, vicios y que pasen por la puerta angosta, donde hay entrega, dificultades, esfuerzo, valores y virtudes.

- Jugar a **EL JUEGO DE LA PUERTA**, los dos equipos los separa una puerta. Al inicio de esta dinámica la puerta se cierra y los participantes se colocan en fila de uno. Cuando se abre la puerta cada equipo tiene que decir rápidamente el nombre del primero de la fila. Quien lo diga primero se queda en su grupo y el nombrado se pasa al otro grupo (al otro lado de la puerta)

La puerta se vuelve a cerrar y los miembros del grupo pueden descolocar la fila y así despistar al equipo contrario. Gana el equipo más rápido, que haya dicho más nombres y por tanto el que se quede con más niños. El juego termina bien cuando un equipo quede con todos los niños, o bien cuando decida el animador que ya se conocen los nombres de los niños, que significaría que el objetivo se ha cumplido.



- Construir una casa con diferentes puertas y piezas
- Jugar a elegir puertas donde habrán premios o tareas, etc.
- Jugar a contar las puertas de la cuadra
- Hacer un puerta a puerta y visitar a la gente del sector con un mensaje de alegría
- Realizar actividades con llaves, como:

1) **Te entrego esta llave:** Juego de palabras que desarrolla la memoria y exige mucha concentración. Quien inicia el juego lleva en la mano una llave, se la pasa a su vecino de la derecha diciendo:- "Te entrego esta llave, que abre la puerta de mi casa". El jugador que la recibió, repite la frase y se la pasa al siguiente, pero le agrega un elemento, por ejemplo:- "Te entrego este llavero, donde está la llave, que abre la puerta de mi casa "Y el siguiente:- "Te entrego esta bolsita, donde está el llavero, que

tiene la llave que abre la puerta de mi casa" y siguen:- "Te entrego este morral, que contiene una bolsita, donde está el llavero, que tiene la llave que abre la puerta de mi casa". La idea es seguir hasta donde los jugadores puedan.

2. Encontrar la llave del candado: que se puede hacer con pistas, etc.

3. Encontrar los juegos de llaves de colores de cartón: las cuales los mismos niños pueden preparar y luego buscar, existe una variante que es colocar letras o palabras en las llaves, si colocas letras, deben armar una palabra con su llavero, o buscar palabras que indiquen que llaves pueden abrir su corazón por ejemplo, se les puede dar un llavero.

4. Llaves del saber: que es una variante de la anterior con números o claves que deben encontrar. **5. Buscar llaves escondidas** en arena, en la paja, etc. **6.** Pedir a los niños traer el día anterior la llave más antigua o extraña que encuentren.

- Escuchar y trabajar con diferentes cuentos relacionados con el tema como "la Puerta del Rey", o "Abrir la puerta a Dios".
- Jugar al Gato pilla al Ratón con puertas que se abren y cierran



CUENTO SOBRE LA PUERTA DEL REY

«En una tierra en cruda guerra, había un Rey que causaba espanto... Siempre que capturaba prisioneros, no los mataba, los llevaba a una gran sala, oscura y de fuertes muros de piedra, en la que había un grupo de arqueros de su ejército. Sobre uno de los lados de esa terrorífica sala de la muerte, estaban reunidos los arqueros, y sobre la otra pared, había, cerrada con una tranca, una puerta de pesadas y atormentadoras hojas. Sobre la misma se veían figuras de calaveras cubiertas de sangre, junto a otras aterradoras imágenes. En esta sala el Rey les ordenaba a los prisioneros formar un círculo, y dirigiéndoles la palabra les decía: ustedes podrán elegir entre morir en forma rápida y segura,



flechados por mis arqueros, o pasar por aquella pesada puerta, la que por mí mismo será trancada, una vez que hayan pasado. Todos escogían ser muertos en forma rápida, por los arqueros del Rey.

Al finalizar la guerra, un soldado que por mucho tiempo había servido al Rey, dirigiéndose a su soberano, le dijo: Señor, ¿le puedo hacer una pregunta?

-¿Qué cosa hay detrás de tan asustadora y temida puerta?

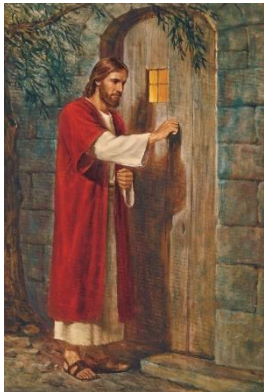
– Vaya y vea por usted mismo!!! le respondió el Rey. El valiente soldado, entonces, abre temerosamente la puerta y a medida que lo hace, los rayos del sol van entrando y aclarando el ambiente y finalmente descubre, absolutamente incrédulo y sorprendido que la terrorífica puerta se abría sobre un camino que conducía a la LIBERTAD!!!

El soldado, sin poder salir de su asombro, apenas puede escuchar la voz de su Rey que le dice: Yo les daba a ellos la alternativa de elegir que escogieran qué hacer con respecto a sus vidas. !!!Pero ellos preferían morir antes de arriesgarse a abrir esa pesada puerta!!!»

¿Cuántas puertas dejamos de abrir por el miedo a arriesgar? ¿Cuántas veces perdemos la libertad y morimos por dentro, por sentirnos con miedo a abrir la puerta de nuestros sueños? **!Que tengas siempre la decisión y el coraje de abrir sin miedo tus nuevas puertas!**



ABRIR LA PUERTA A DIOS



Holman Hunt pintó un hermoso cuadro en el que Cristo aparece de pie en un jardín, a media noche portando una linterna en una mano, mientras que con la otra está tocando una puerta.

Un amigo le dice al artista, al ver la obra: -Oye Holman hay un error en tu cuadro, la puerta no tiene pestillo.

-No es un error –repite el pintor- se trata de la puerta del corazón humano, esa sólo puede ser abierta por dentro, a nosotros nos toca abrir la puerta y permitir la entrada de Dios, él ha permanecido por años sino es que por siglos fuera de la cámara de nuestro corazón golpeando la puerta y solicitando acceso.

Esta pregunta tiene que ver con la conciencia de cada uno de nosotros, ¿cuándo te pondrás de pie, dispuesto y dispuesta a abrir esa puerta?

Tema 3 :

"No tengas temor; Yo soy el Buen Pastor."

Objetivo: : Crecer en la Confianza, como una oveja a su buen Pastor, quien nos da ejemplo de liderazgo y nos insta a rezar por los pastores de su rebaño.

**Texto bíblico:
Juan 10 , 11 - 18**





INTRODUCCIÓN: En este día valoraremos el amor de Dios, el amor de Jesús que da hasta la vida por nosotros. Él es el Buen Pastor, modelo de liderazgo. Creer y confiar en Él, es propio de los pequeños que se dejan amar y aman. Estamos invitados a motivar este liderazgo, como Buen Pastor.

TEXTOS BÍBLICOS

Juan 10, 11-18

Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. El asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, cuando ve venir al lobo, escapa abandonando las ovejas, y el lobo las arrebató y dispersa. Como es asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el buen pastor: conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, como el Padre me conoce y yo conozco al Padre; y doy la vida por las ovejas.

Salmo 23

El SEÑOR es mi pastor, nada me faltará.

REFLEXIÓN: Jesús es el Buen Pastor, un Pastor que en su liderazgo conoce y ama a las ovejas. No espera un salario, ni siquiera un agradecimiento, él ama con locura a sus ovejas. El las guía y las conduce a pastos tranquilos. Poner la confianza en ese buen Pastor da una alegría infinita. Dentro de nuestra Iglesia y en nuestras comunidades, Dios hace surgir líderes que se les confiere autoridad. El buen Pastor nos cuida del lobo. Una buena oveja reconoce la voz de su Pastor y le obedece, porque descubre su amor. La Iglesia necesita de buenos Pastores con olor a oveja como decía el Papa Francisco. Debemos rezar para que Dios haga surgir esos buenos Pastores dentro de nuestras comunidades y contribuir a fomentar esa vocación en los niños y niñas. Pues si hay algo que necesita nuestro rebaño son buenos Pastores.

Quisiera agregar que cuando Jesús nació los primeros que acudieron a verlo fueron los pastores, es que había nacido el Buen Pastor. Feliz de aquellos que son llamados a cumplir la Misión de ser Pastores del rebaño del Señor y que acuden a su encuentro continuamente.

SUGERENCIAS DE ACTIVIDADES:

- Representar las lecturas bíblicas y destacar las cualidades del Buen Pastor, su liderazgo
- Realizar diferentes actividades con las cualidades del Buen Pastor: CONOCE a sus ovejas: actividades de conocimiento, PROTEGE a su rebaño: actividades de confianza, etc.
- Guiar a un grupo con los ojos vendados, aprendiendo como debe ser un guía.



- Realizar juegos relacionados con el Pastor y las ovejas. Uno de ellos es: **El buen pastor y el lobo ¿Puede el buen pastor atrapar al lobo para salvar a la oveja?** Empieza por medio de escoger a un niño para que sea el primer “lobo”. Los demás van a ponerse en un círculo grande y va a estar separados por sus brazos y luego se van a sentar. Todos los niños que están en el círculo son las “ovejas”, y con la excepción de uno, el lobo va a escoger a un “pastor”. El lobo empieza a caminar alrededor del círculo y mientras hace esto, va a tocar la cabeza o los hombros de cada niño diciendo “oveja”. El lobo puede decir “oveja” cuantas veces quiera, pero si tiene que decidir quién va a ser el “pastor”. Cuando oigan eso, el pastor debe pararse y deben perseguir al lobo. El lobo trata de regresar al lugar vacío antes de que pastor lo toque. Si el lobo llega al lugar vacío, el pastor entonces es el siguiente lobo. Si el pastor toca al lobo, el pastor puede regresar a su lugar y el lobo trata de nuevo.

- Realizar manualidades de las ovejas, el pastor y el lobo
- Reconocer quienes pueden ser lobos y dañarnos como ovejas
- Reconocer como JESÚS da la VIDA por las ovejas en la cruz, detenerse a observar una cruz, aprender bien la señal de la cruz. Decorar una cruz con diferentes rostros por los cuales Jesús como buen Pastor da la Vida. Realizar un Vía crucis



- Realizar dinámicas de liderazgo, donde cada niño o niña dirige una actividad o un grupo en una competencia, hay una donde todos bailan por ejemplo y se van traspasando el rol de guiar al grupo con diferentes movimientos. Otro juego es el director de orquesta. O porque no, jugar a ser presidente, etc.
- Conocer grandes líderes de nuestra historia. Y también niños y niñas líderes como Malala Yousafzai es una joven paquistaní conocida en todo el mundo por su valentía y su pasión por la educación. La historia de Malala comienza en el momento en que se rebela contra el régimen talibán al escribir sus disertaciones sobre educación y oponerse a las prohibiciones en la escolarización de niñas en el valle del río Swat. Por su activismo en la red (con tan sólo 13 años) fue víctima de un atentado el 9 de octubre de 2012 por parte de la milicia talibana. Sufrió varios disparos en el cuello y cráneo, pero como gran luchadora que es sobrevivió y siguió luchando por los derechos de las niñas de su país. Oradora de la ONU, se le concedió el Premio Nobel de la paz en 2014 por su lucha en nombre de la educación universal. Fue galardonada con tan sólo 16 años convirtiéndose en el galardón más joven de los Nobel. Toda una heroína para demostrar a nuestros niños el valor de la educación y lo difícil que muchos niños lo tienen en el mundo para poder acceder a unos estudios.
- Y así hay varios niños y niñas que están alzando la voz por el medio ambiente, los derechos de los discriminados, etc. Se podría hacer que los niñ@s plantearan ciertas cosas que creen ellos deben mejorar en este mundo.
- Conocer a Pastores de nuestra Iglesia, o que en CEVAS nos han marcado como el Padre Hugo, Monseñor Goic., u otros.
- Realizar una muestra vocacional, donde los niños y niñas puedan conocer vocaciones.
- Armar un rompecabezas donde cada pieza tenga un nombre de un niñ@ para explicar un ´poco, que la vocación es encontrar donde va mi pieza en el Plan de Dios. En esa pieza los niños pueden escribir su nombre o sueños, etc. Puede ser con un dibujo de Jesús o simplemente con una frase.
<https://www.tiktok.com/@ge.honecreek/video/7476117133911526662>



- Cantar o aprender diferentes cantos en relación al Buen Pastor: “Jesús me Pastorea” o vocacionales, “Ven y sígueme”, “alma misionera”, etc.
- Realizar actividades que generen confianza, como el árbol y el viento, donde uno se pone al medio y el grupo lo va meciendo. Descubrir cualidades en el otro. El lazarillo. Etc.
- Pintar laminas relacionadas con el tema del Buen Pastor
- Aprender el Salmo 23, o algunas de sus frases, armándolo por partes, etc. Hay una pequeña historia de este.
- Conocer sobre un gran Pastor llamado David, que confiaba mucho en el Señor.
- Conocer la historia de otro Pastor muy conocido: Pedrito, que por mentir es atacado por el lobo. Es muy importante para el Pastor ser creíble.

EL BUEN PASTOR



Al final de una cena en un castillo inglés, un famoso actor de teatro entretenía a los huéspedes declamando textos de Shakespeare.

Luego se ofreció a que le pidieran algún “bis”. Un sacerdote muy tímido preguntó al actor si conocía el salmo 22. El actor respondió:

Sí, lo conozco y estoy dispuesto a recitarlo sólo con una condición: que después también lo recite usted.

El sacerdote se sintió un poco incómodo pero accedió a la propuesta. El actor hizo una bellísima interpretación, con una dicción perfecta, de “El Señor es mi pastor, nada me falta... “Los huéspedes aplaudieron vivamente.

Llegó el turno del sacerdote, que se levantó y recitó las mismas palabras del salmo 22. Esta vez, cuando terminó, no hubo aplausos, sólo un profundo silencio y lágrimas en algún rostro.

El actor se mantuvo en silencio unos instantes, luego se levantó y dijo: Señoras y Señores, espero que se hayan dado cuenta de lo que ha ocurrido aquí esta noche. Yo conozco el Salmo, pero este hombre conoce al Pastor.

CUENTO PEDRITO Y EL LOBO



Érase una vez un pequeño **pastor** que se pasaba la mayor parte de su tiempo paseando y cuidando de sus **ovejas** en el campo de un pueblito. Todas las mañanas, muy tempranito, él hacía siempre lo mismo. Salía a la pradera con su rebaño, y así pasaba su tiempo.

Muchas veces, mientras veía pastar a sus ovejas, él pensaba en las cosas que podía hacer para divertirse.

Como muchas veces se aburría, un día, mientras descansaba debajo de un árbol, tuvo una idea. Decidió que pasaría un buen rato divirtiéndose a costa de la gente del pueblo que vivía por allí cerca. Se acercó y empezó a gritar:

- **¡Socorro, el lobo! ¡Que viene el lobo!**

La gente del pueblo cogió lo que tenía a mano, y se fue a auxiliar al pobre pastorcito que pedía **auxilio**, pero cuando llegaron allí, descubrieron que todo había sido una **broma** pesada del pastor, que se deshacía en

risas por el suelo.

Los aldeanos se enfadaron y decidieron volver a sus casas. Cuando se habían ido, al pastor le hizo tanta gracia la broma que se puso a repetirla. Y cuando vio a la gente suficientemente lejos, volvió a gritar:

- **¡Socorro, el lobo! ¡Que viene el lobo!**

La gente, volviendo a oír, empezó a correr a toda prisa, **pensando que esta vez sí que se había presentado el lobo feroz**, y que realmente el pastor necesitaba de su ayuda.

Pero al llegar donde estaba el pastor, se lo encontraron por los suelos, riendo de ver como los aldeanos habían vuelto a auxiliarlo.

Esta vez los aldeanos se enfadaron aún más, y se marcharon terriblemente enfadados con la mala actitud del pastor, y se fueron enojados con aquella situación.

A la mañana siguiente, mientras el pastor pastaba con sus ovejas por el mismo lugar, aún se reía cuando recordaba lo que había ocurrido el día anterior, y no se sentía arrepentido de ninguna forma.

Pero no se dio cuenta de que, esa misma mañana se le acercaba un lobo. Cuando se dio media vuelta y lo vio, el miedo le invadió el cuerpo.

Al ver que el animal se le acercaba más y más, empezó a gritar desesperadamente:

- ¡Socorro, el lobo! ¡Que viene el lobo! ¡Que va a **devorar** todas mis ovejas! ¡Auxilio!

Pero sus gritos han sido en vano. Ya era bastante tarde para convencer a los aldeanos de que lo que decía era verdad.

Los aldeanos, habiendo aprendido de las mentiras del pastor, esta vez hicieron oídos sordos. ¿Y lo qué ocurrió? Pues que el pastor vio como el lobo se abalanzaba sobre sus ovejas, mientras él intentaba pedir auxilio, una y otra vez:

- **¡Socorro, el lobo! ¡El lobo!**

Pero los aldeanos siguieron sin hacerle caso, mientras el pastor vio como el lobo se comía unas cuantas ovejas y se llevaba otras tantas para la cena, sin poder hacer nada, absolutamente.

Y fue así que el pastor reconoció que había sido muy injusto con la gente del pueblo, y aunque ya era tarde, **se arrepintió** profundamente, y **nunca más volvió burlarse ni a mentir a la gente.**

Y colorín colorado... ¡este cuento se ha acabado!

Tema 4 : "Si buscas una salida, Yo soy el camino, la verdad y la vida."

**Texto bíblico:
Juan 14 , 1 - 12**

**Objetivo: Reconocer que a veces nos
perdemos porque vivimos en la
mentira, apartándonos del camino
que nos lleva a la Vida en plenitud**





INTRODUCCIÓN: Hoy los vamos a invitar a revisar el caminar de nuestra Vida y del mundo donde estamos. ¿Hacia dónde vamos? ¿Qué nos guía? ¿Las señales del camino serán tan verdaderas? Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida.

TEXTO BIBLICO: Juan14, 1-12

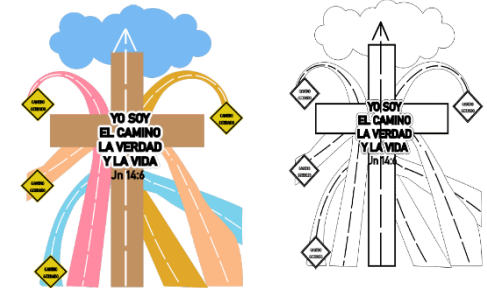
En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque ahora voy a prepararles un lugar. Cuando me haya ido y les haya preparado un lugar, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy".

Entonces Tomás le dijo: "Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?". Jesús le respondió: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí". Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto".

REFLEXIÓN: Jesús comienza diciendo en este texto: **“no pierdan la paz, si creen en Dios, crean también en mí.”** Hay momentos del caminar que podemos perder la paz, la paz del corazón y caminamos para todos lados sin saber a dónde ir. Puede ser que a veces nos preguntemos, ¿hacia dónde vamos?, ¿hacia dónde nos dirigimos?. Jesús dice que él se ira a prepararnos un lugar en la casa del Padre. En esta vida caminamos hacia un lugar que a veces olvidamos, la Casa del Padre. Jesús nos recuerda, que él es el camino, la verdad y la Vida. El camino hacia el Padre, la Verdad, que no nos lleva a otros lugares con noticias falsas que parecemos acostumbrarnos, o con una realidad artificial. No perdamos el camino de la verdadera Vida, la Vida en Cristo y mantengámonos en el camino de la Verdad.

SUGERENCIAS DE ACTIVIDADES:

- Reflexionar como Jesús es camino, verdad y vida, mostrándoles a los niños diferentes signos de estos.
- Invitar a los niñ@s a caminar de diferentes maneras y para diferentes lados, puede ser con diferentes tipos de música.
- Participar de un laberinto con diferentes señaléticas, algunas verdaderas otras falsas. Algunos llegarán a un camino cerrado y solo un camino llegará a un lugar especial. El camino de Jesús no es tan fácil es un camino de cruz.
- Dibujar su caminar con las cosas que hay y las personas que le acompañan en este caminar
- Hacer una manualidad de diferentes caminos
<https://drive.google.com/file/d/1yTJY9IBCEH6oTDATpXa5VdZwO35QyeOQ/view>
- Remarcar las huellas de sus pies con su nombre y colocarlas en el camino de Jesús, también se pueden pintar. Otra idea parecida es colocar sobre las huellas cosas buenas que nos llevan al cielo
- Realizar un tablero con un recorrido gigante, con números, donde se harán en cada casilla diferentes preguntas sobre Jesús, CEVAS, retroceder, avanzar, penitencias, cantar, bailar,



etc. Se juega con un dado. Y puede ser grupal, por equipos etc.

- Jugar al Verdadero falso. Se puede hacer con afirmaciones, con objetos y su uso, a medida que aciertan ganan puntos.
- Jugar a las máscaras, y reflexionar como a veces ocultamos la realidad. Descubrir quién está detrás de una máscara- ¿será tan bueno

ponernos máscaras de lo que no somos o de lo que no estamos sintiendo? Valorar en los niñ@s su autenticidad.

- Jesús es la Verdad y la Verdad se encuentra en su palabra. Esta puede ser una espada afijada algunas veces, o una suave caricia, pero siempre es verdadera. El no miente. Podríamos compartir con los niñ@s su palabra, o salir a repartirlas.
- Aprender o cantar canciones con relación a la palabra de Dios como “la Promesa en la Biblia”
- Confeccionar una Biblia
- Conversar con los niños el poder de las palabras, y como ellas pueden destruir y otras animar. Algunas son puente y otra muralla. Se puede escribir en dos manualidades una muralla y un puente echo con palitos de helados.
- Conversar sobre los rumores, chismes, etc. Y cuánto daño hacen. El dejarse llevar por lo que dice la gente, en una funa etc.
- Jugar al rumor, que consiste en transmitir una noticia de boca en boca, como una competencia grupal. La Noticia puede estar escrita Por ejemplo: “483 personas están atrapadas bajo un derrumbe. Tras el paso del ciclón, se inició el rescate. Se han movilizado miles de personas llevando medicinas, vendas y otros elementos. Sin embargo, dicen que no fue un accidente, sino que fue un secuestro, pues hay gente con mucho dinero entre los atrapados”. Los primeros pueden leerla y luego compartir lo que leyeron con algún otro del grupo. El ultimo puede escribir la noticia o lo que quedó de ella.
- Una modificación del juego anterior es a través de la escritura o un dibujo.
- Conversar con los niños sobre las redes sociales y cuáles son las que más usan y que es lo que comparten. ¿Para qué sirven y cuando creen ellos que las utilizamos mal? Mostrar fotos de redes sociales, todos quieren verse hermosos, y algunos pueden serlo, pero lo más hermoso está en su interior y a veces eso no lo vemos, ni lo mostramos.



- Conversar como Jesús es Vida. Confeccionar corazones como signo de esa vida. Hacer que los niños escriban lo más valioso de su vida.
- Realizar un paseo a la naturaleza, o una caminata donde podemos ver como ella, es verdadera porque es natural y nos da vida si la cuidamos.
- Compartir y trabajar con los cuentos

“SÓLO SACOS DE TIERRA”

Jesús es el camino que nos lleva al Padre, por el cual siempre hace su voluntad. Escucha esta historia, tú que a veces dudas de lo que él te pide. Érase una vez un niño que vivía con su padre junto a un gran dique de retención que se había construido cercano al nacimiento de un río. Este dique era muy importante para proteger una pequeña villa que había a las faldas de la montaña; especialmente al comienzo de la primavera, cuando las abundantes lluvias y el deshielo hacían su presencia en este bellissimo valle perdido de las montañas del Tirol.



Todos los días el padre iba a trabajar a la montaña detrás de su casa y volvía por la tarde con una carretilla llena de tierra.

- «Pon la tierra en los sacos, hijo», decía el padre. «Y amontónalos frente a la casa».

Si bien el niño obedecía, también se quejaba. Estaba cansado de la tierra. Estaba cansado de las bolsas. ¿Por qué su padre no le daba lo que otros padres dan a sus hijos? Ellos tenían juguetes y juegos; él tenía tierra. Cuando veía lo que los otros tenían, enloquecía.

- «Esto no es justo», se decía. Y cuando veía a su padre, le reclamaba: «Ellos tienen diversión. Yo tengo tierra».

El padre sonreía y con sus brazos sobre los hombros del niño le decía:

- «Confía en mí, hijo. Estoy haciendo lo que más conviene».

Pero para el niño era duro confiar. Cada día el padre traía la carga. Cada día el niño llenaba las bolsas.

- «Amontónalas lo más alto que puedas», le decía el padre mientras iba por más.

Y luego el niño llenaba las bolsas y las apilaba. Tan alto que ya no podía mirar por encima de ellas.

- «Trabaja duro, hijo», le dijo el padre un día, «el tiempo se nos acaba».

Mientras hablaba, el padre miró al cielo oscurecido. El niño comenzó a mirar fijamente las nubes y se volvió para preguntarle al padre lo que significaban, pero al hacerlo sonó un trueno y el cielo se abrió. La lluvia cayó tan fuerte que escasamente podía ver a su padre a través del agua.

- «¡Sigue amontonando, hijo!»

Y mientras lo hacía, el niño escuchó un fuerte estruendo. El agua del río irrumpió a través del dique hacia la pequeña villa. En un momento la corriente barrió con todo en su camino, pero los sacos de tierra que habían apilado delante de su casa dio al niño y al padre el tiempo que necesitaban.

- «Apúrate, hijo. Sígueme».

Corrieron hacia la montaña detrás de su casa y entraron a un túnel. En cuestión de momentos salieron al otro lado, huyeron a lo alto de la colina y llegaron a una nueva casita.

- «Aquí estaremos a salvo», dijo el padre al niño.

Sólo entonces el hijo comprendió lo que el padre había hecho. Había provisto una salida. Antes que darle lo que deseaba, le dio lo que necesitaba. Le dio un pasaje seguro y un lugar seguro.

A veces no entendemos al Padre. Pero Él sabe lo que hace. No te quejes de los sacos de tierra que has tenido que cargar. Un día sabrás que Dios estaba trabajando para tu futuro.

Una de las cosas que más nos cuesta aceptar son los caminos que Dios tiene “preparados” para cada uno de nosotros. Es muy habitual que intentemos llevar a Dios por nuestros caminos y no por los que Él tenía previsto.

LOS FILTROS DE LOS RUMORES

Un discípulo llegó muy agitado a la casa de Sócrates y empezó a hablar de esta manera:— «¡Maestro! Quiero contarte cómo un amigo tuyo estuvo hablando de ti con malevolencia...” Sócrates lo interrumpió diciendo: -“¡Espera! ¿Ya hiciste pasar a través de los Tres Filtros lo que me vas a decir?”-“¿Los Tres Filtros...?”-“Sí” – replicó Sócrates. El primer filtro es la VERDAD. -“¿Ya examinaste cuidadosamente si lo que me quieres decir es verdadero en todos sus puntos?”-“No... lo oí decir a unos vecinos...”-“Pero al



menos lo habrás hecho pasar por el segundo Filtro, que es la BONDAD: ¿Lo que me quieres decir es por lo menos bueno?”-“No, en realidad no... al contrario...”-“¡Ah!” – interrumpió Sócrates.- “Entonces vamos a la último Filtro. ¿Es NECESARIO que me cuentes eso?”– “Para ser sincero, no.... Necesario no es.”– “Entonces -sonrió el sabio- Si no es verdadero, ni bueno, ni necesario... sepultémoslo en el olvido...”

LA MURMURACIÓN

Un día, una mujer dada fácilmente a sacar defectos de los demás se fue a confesar con alguien que tenía fama de santo. Aquel confesor escuchó pacientemente a la penitente; después le dijo: “Como penitencia, coge una gallina y recorre las calles más importantes de tu pueblo arrancando lentamente las plumas que soltarás al viento. Después, regresa otra vez a mí”.

Aquella señora obedeció. Cuando retornó al confesor, éste le dijo: “La penitencia no ha concluido. Ahora debes volver a andar por las calles y recoger todas las plumas que has sembrado”.

“Es imposible”, contestó la mujer.

“Así es la murmuración”, respondió el confesor. Pequeños juicios sobre otras personas pueden crear situaciones irreparables.



Tema 5 :

**"Si te ciegas a tal punto:
Yo soy la luz del mundo."**

**Texto bíblico:
Juan 8 , 12**

**Objetivo: Descubrir como con
la Luz de Jesús, podemos ver
mejor y ser luz para otros.**





INTRODUCCIÓN: Si hablamos de luz, hablamos también de oscuridad. Se nos invita en este día a darnos cuenta de nuestras cegueras u oscuridades para que Jesús Luz del mundo nos sane de estas y podamos ser portadores de su LUZ.

TEXTO BIBLICO: Juan 8; 12

Jesús les habló otra vez diciendo: «Yo soy la luz del mundo; el que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida.»

REFLEXIÓN: Durante su vida, Jesús sano a varios ciegos, y a otros que no lo eran, los trato de ciegos, de faltos de luz. Jesús es la LUZ del mundo, si caminamos con Él, las tinieblas como la niebla se disipan. Pero debemos darnos cuenta de nuestra ceguera.

Lo primero que Dios dijo en la creación fue: “Hágase la Luz”, siendo esta primordial para la existencia, sin luz no hay vida. La paleta de colores que el Señor nos regala en su naturaleza es impresionante y el poder verla y descubrirla es una verdadera maravilla. Mas en nuestro interior necesitamos de esa luz que nos permita descubrir y querer esa luz de la Vida que nos haga portadores de Luz y no de tinieblas.

SUGERENCIAS DE ACTIVIDADES

- Reflexionar sobre la luz y las tinieblas, realizando experiencias de oscuridad y de luz. Caminar a ciegas. Conversar como a veces también nuestra vida puede oscurecerse, pasando por problemas enfermedades, cosas tristes, entonces es cuando Jesús nos quiere iluminar y le decimos “Aunque pase por caminos oscuros, no tendré miedo, porque tu estarás conmigo...” Salmo 23
- Conversar con los niños sobre si le temen a la oscuridad.
- Dado dos corazones uno en blanco y negro y otro a todo color, hacer un collage con acciones que testimonian luz y otras que testimonian oscuridad. Se puede hacer también con las palabras. (egoísmo, bondad, enojo, alegría, compartir, menosprecio, robo, corrupción, fe, paz, guerra, odio,

individualismo, mentira, autoritarismo, servicio, empatía, consumismo, frialdad, agresión, indiferente, tristeza, transparencia, humildad, sencillez, orgulloso, pesimista, optimista, amigable, perdón, pelambre, daño al medio ambiente, abuso, etc.) las cuales se pueden ir conversando con los niñ@s

- Conversar como Jesús es Luz, leyendo textos bíblicos que nos hablan de esto, como el Texto de la Transfiguración de Jesús, donde el muestra su divinidad. Pues Dios es Luz, y todo lo que viene de Dios irradia esa luz. Este texto se puede dramatizar. (Mateo 17, 1-9 o Marcos 9, 2-8).
- Hablar sobre la oración y como esta nos da esa luz de Jesús para actuar y vivir. También para sacar la oscuridad que se nos pueda meter en el corazón. Realizar ejercicios de oración. De escucha, de silencio, de acción de gracias, de perdón, de petición. Etc.
- Representar textos donde Jesús sano a ciegos.
- Jugar a Juegos como la gallinita ciega, etc.
- Reconocer que hay ciegos del corazón, que no logran amar y son enojones, malos, e irradian oscuridad.
- Observar naturaleza y descubrir los astros que proyectan luz, como el Sol, las estrellas, Se puede pintar estos.
- Tener una visita a un centro astronómico o la visita de alguien que nos hable del universo



- Confeccionar lentes, telescopios, etc.
- También se puede hablar de la Luna que refleja esa luz y la proyecta a la tierra en las noches, cosa que nos invita ser nosotros.
- Salir a la naturaleza y pintar con diferentes colores como nuestro creador ha creado tantas cosas bellas de tantos colores.
- Mirar a Santa María, Madre de Jesús y nuestra, como su ser irradia la luz del Señor y así como ella tantos Santos. (Por eso es que siempre se les coloca una aureola de luz) Conocer la Vida de ellos y de nuestra Madre.
- Realizar actividades solidarias, que proyecten la luz que hay dentro de nuestro corazón, como llevar alegría a un grupo de adultos mayores

- Hacer manualidades en referencia a la luz, como velitas, faroles, con mensajes que podemos salir a repartir
- Pintar o decorar laminas que hablen del tema o hacer un mural que irradie la luz de Jesús para contrarrestar las tinieblas que abundan en el mundo. Puedes descargar unas aquí. <https://www.lospequesdelreino.com/hijos-de-luz>



- Aprender la Oración de San Miguel Arcángel quien nos ayuda a vencer al Príncipe de las Tinieblas. Conocer más de Él, pintar láminas, aprender un canto. etc.
- Tener una liturgia Penitencial (o sea invitar a un sacerdote para que vaya a confesar) para sacar de nuestra alma las oscuridades, los pecados que le dañan y le impiden iluminar.
- Hacer una oración especial por las almas del Purgatorio, por los seres queridos que han partido, para que ellos alcancen la luz.

ORACION A SAN MIGUEL ARCANGEL

OH Arcángel San Miguel,
Defiéndenos en los combates, sed nuestro amparo
contra la maldad y las asechanzas del demonio,
mándale, El Señor que no pueda dañarnos,
humildemente te lo pedimos, y tú oh príncipe
celestial de la milicia celestial, usando del poder
que el cielo te ha conferido, lanza al infierno a
Satanás y demás espíritus malignos que recorren el
mundo para perder a las almas Amén.



- Y también hacer en este día una oración por los niños que sufren por la guerra, la tiniebla de la Guerra es realmente insostenible en un mundo que puede tener muchas luces artificiales pero que con la Guerra pierde la Luz del amor y la compasión. NO MAS GUERRA. NO MAS MUERTE DE INOCENTES.

- Te presento tres cuentos, el primero nos habla de una velita y como es lindo iluminar y compartir la luz de Cristo, puedes motivar a los niños haciendo manualidades de velitas. El segundo habla como dentro de la guerra, en esas tinieblas hay algunos que son capaces de traspasar la luz de Dios y son los santos, puedes motivar a que ellos también puedan traspasar luz, realizando la manualidad del vitral. Y el tercero nos habla de nuestra sabiduría humana, tan limitada, que a veces se ciega y solo puede darse cuenta de una parte y no reconocer la plena verdad. Se puede hacer ejercicios de descubrir objetos con el tacto y dibujándolos en silencio.

“CONSUMIRSE POR CRISTO”



Érase una vez una pequeña vela que vivió feliz su infancia, hasta que cierto día le entró curiosidad en saber para qué servía ese hilito negro y finito que sobresalía de su cabeza. Una vela vieja le dijo que ese era su “cabo” y que servía para ser “encendida”.

—Ser “encendida” ¿qué significará eso? — Dijo la vela.

La vela vieja también le dijo que era mejor que nunca lo supiese, porque era algo muy doloroso.

Nuestra pequeña vela, aunque no entendía de qué se trataba, y aun cuando le habían advertido que era algo doloroso, comenzó a soñar con ser encendida. Pronto, este sueño se convirtió en una obsesión. Hasta que por fin un día se dejó encender. Y nuestra vela se sintió feliz por ser luz que vence a las tinieblas y le da seguridad a los corazones de los hombres.

Muy pronto se dio cuenta de que dar luz constituía no solo una alegría, sino también una fuerte exigencia... Sí. Tomó conciencia de que para que la luz perdurara en ella, tenía que alimentarla desde el interior, a través de un permanente consumirse... Entonces su alegría cobró una dimensión más profunda, pues entendió que su misión era consumirse al servicio de la luz y aceptó con fuerte conciencia su nueva vocación.

A veces pensaba que habría sido más cómodo no haber recibido la luz, pues en vez de un diario derretirse, su vida hubiera sido un “estar ahí”, tranquilamente. Hasta tuvo la tentación de no alimentar más la llama, de dejar morir la luz para no sentirse tan molesta.

También se dio cuenta de que en el mundo hay corrientes de aire que buscan apagar la luz. Y a la exigencia que había aceptado de alimentar la luz desde el interior, se unió la llamada fuerte a defender la luz de ciertas corrientes de aire que circulan por el mundo. Más aún: su luz le permitió mirar más fácilmente a su alrededor y alcanzó a darse cuenta de que existían muchas velas apagadas; unas porque nunca habían tenido la oportunidad de recibir la luz, otras, por miedo a derretirse y otras porque fueron apagadas por las corrientes de aire. Y se preguntó muy preocupada:

—¿Podré yo encender otras velas?

Y, pensando, descubrió también su vocación de apóstol de la luz. Entonces se dedicó a encender velas, para que hubiera mucha luz en el mundo.

Cada día crecía su alegría y su esperanza, porque en su diario consumirse, encontraba velas por todas partes. Velas viejas, velas hombres, velas mujeres, velas jóvenes, velas recién nacidas.... Y a todas les transmitía su luz.

Pasó el tiempo y, cuando presintió que se acercaba el final, porque se había consumido totalmente, dijo con voz muy fuerte y con profunda expresión de satisfacción en su rostro: ¡Gracias a Cristo yo también he sido luz para este mundo” Y poco después murió.

DEJAR PASAR LA LUZ

También por allí, como fiera en celo, había pasado la guerra. Las casas color de tierra, el cementerio vecino, la iglesia parroquial, todo mostraba el zarpazo salvaje de la furia fratricida.

Una mañana, acompañando a su madre, tras-puso el niño el recinto sagrado. Aquello era una pura desolación: altares calcinados, imágenes mutiladas, sagrario desportillado, paredes renegridas, montones de escombros por doquier.



Algo, sin embargo, se había salvado: una vidriera. Una vidriera que, herida por el sol, abría el abanico mágico de sus mil colores. El niño preguntó:

- Mamá, y aquel hombre que está arriba vestido de colores, ¿quién es?

- Un santo.- Respondió la madre.

Pasaron los años. En una tertulia de amigos, no sé dónde, no sé quién, lanzó esta pregunta:

- ¿Qué es un santo?

El niño de otros tiempos, hombre ya maduro, revolviendo en el arcón de sus recuerdos, definió:

- Un santo es el hombre que está muy alto y que deja pasar la luz.

Bellísima definición del cristiano. “Brille vuestra luz ante los hombres, de tal manera que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre del Cielo”.

El hombre de hoy cree más a los testigos que a los maestros, a no ser que los testigos sean maestros. Mejor, busca maestros que sean testigos... Y dejar pasar la luz.

«PARÁBOLA DE LOS SEIS SABIOS CIEGOS Y EL ELEFANTE».

Seis hindúes sabios, inclinados al estudio, quisieron saber qué era un elefante. Como eran ciegos, decidieron hacerlo mediante el tacto. El primero en llegar junto al elefante, chocó contra su ancho y duro lomo y dijo: «Ya veo, es como una pared». El segundo, palpando el colmillo, gritó: «Esto es tan agudo, redondo y liso que el elefante es como una lanza». El tercero tocó la trompa retorcida y gritó:

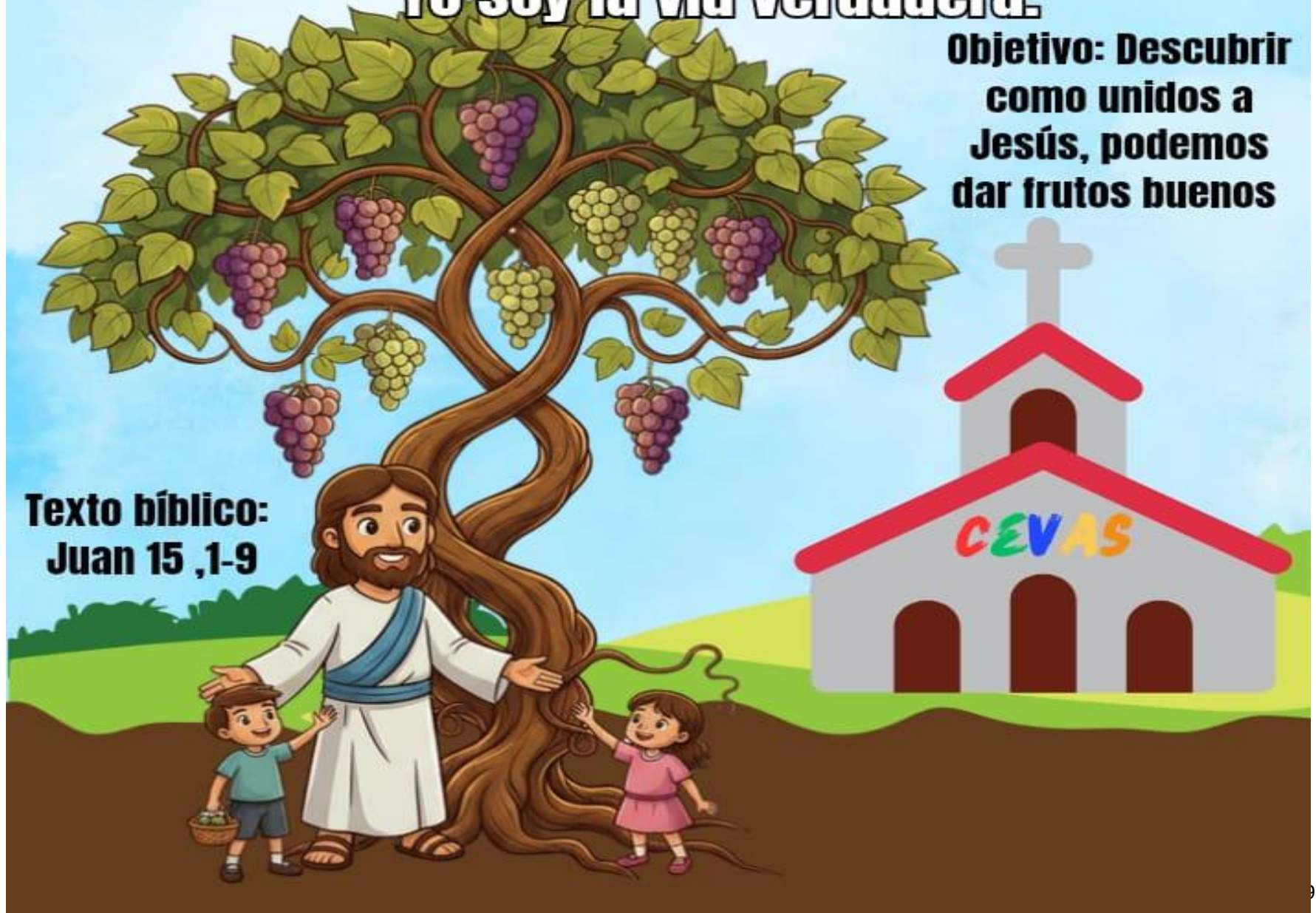


«¡Dios me libre! El elefante es como una serpiente». El cuarto extendió su mano hasta la rodilla, palpó en torno y dijo: «Está claro, el elefante, es como un árbol». El quinto, que casualmente tocó una oreja, exclamó: «Aún el más ciego de los hombres se daría cuenta de que el elefante es como un abanico». El sexto, quien tocó la oscilante cola acotó: «El elefante es muy parecido a una soga». Y así, los sabios discutían largo y tendido, cada uno excesivamente terco y violento en su propia opinión y, aunque parcialmente en lo cierto, estaban todos equivocados.

Tema 6 : "Para darse de mejor manera,
Yo soy la vid verdadera."

Objetivo: Descubrir
como unidos a
Jesús, podemos
dar frutos buenos

Texto bíblico:
Juan 15 ,1-9



INTRODUCCIÓN:

Durante este día hablaremos sobre nuestra unión con Jesús, si realmente somos sus amigos, y damos buenos frutos.

TEXTO BIBLICO: Juan 15;1-9

«Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el labrador.

Toda rama que no da fruto en mí, la corta. Y toda rama que da fruto, la limpia para que dé más fruto.

Ustedes ya están limpios gracias a la palabra que les he anunciado, pero permanezcan en mí como yo en ustedes. Una rama no puede producir fruto por sí misma si no permanece unida a la vid; tampoco ustedes pueden producir fruto si no permanecen en mí.

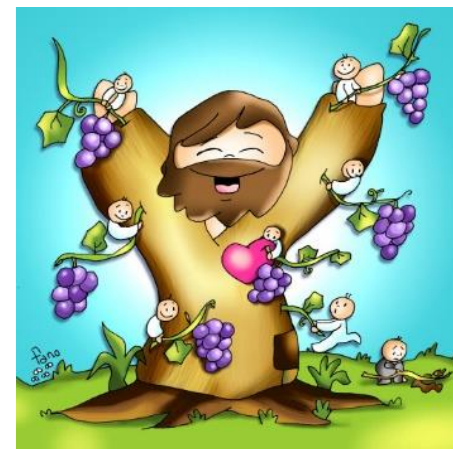
Yo soy la vid y ustedes las ramas. El que permanece en mí y yo en él, éste da mucho fruto, pero sin mí, no pueden hacer nada.

El que no permanece en mí lo tiran y se seca; como a las ramas, que las amontonan, se echan al fuego y se queman.

Mientras ustedes permanezcan en mí y mis palabras permanezcan en ustedes, pidan lo que quieran y lo conseguirán.

Mi Padre es glorificado cuando ustedes producen abundantes frutos: entonces pasan a ser discípulos míos.

Como el Padre me amó, así también los he amado yo: permanezcan en mi amor.



REFLEXIÓN: La Vid es como una pequeña parra que da uvas que son ocupadas para hacer vino. La Vid es Jesús y nosotros somos como ramas de esa Vid. Seríamos como los brazos o manos de ese cuerpo. Unidos a El, podemos dar fruto, es decir hacer mucho bien, separados de El, nos secamos y morimos. Para estar siempre unidos a Él, es importante cultivar la amistad con el Señor. ¿Cómo? Haciendo oración. Haciendo lo que Él me pide. Cumpliendo sus mandamientos, "Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os pido" Juan 15;14. La amistad con El, nos hace dar buenos frutos.

Seamos amigos de Jesús y seremos santos, ya que unidos a Él nos damos de mejor manera, porque la vida consiste en Darse.

SUGERENCIAS DE ACTIVIDADES:

- Conversar sobre la amistad, ¿Cómo son nuestros amigos? ¿Qué cosas buenas nos han enseñado nuestros amigos? Dibujar a nuestros mejores amigos y lo que hemos aprendido de ellos.
- Escribir las cualidades de un buen amigo
- Descubrir a Jesús como nuestro amigo, que quiere que siempre permanezcamos unidos a Él. Y ver como Jesús tiene todas las cualidades de un amigo verdadero. Se puede hacer a través de un dibujo de Jesús, donde iremos colocando todas las cualidades de un amigo verdadero.
- A través de láminas o figuras explicar el Texto “Yo soy la Vid Verdadera”. Se puede ir armando la figura con manualidades y cada niño puede ser una rama.
- Revisar lo que Jesús nos pide: LOS MANDAMIENTOS, pintar laminas, referentes a estos.
- Realizar un juego donde los niños se toman de la mano y sin soltarse deben pasar una especie de grano de uva que puede ser una pelota pequeña sin que se caiga. En cada pelotita se puede escribir un fruto del Espíritu Santo como: alegría, bondad, paciencia, comprensión, etc. Se puede hacer una competencia diferentes grupos y ver quien obtiene más frutos
- Reforzar el tema de la unidad en los niños realizando actividades de trabajo en equipo, conversar sobre la amistad, anotar lo que nos une que siempre es más que lo que nos divide.



- Observar la naturaleza, los árboles y sus ramas, dibujar su árbol preferido. Plantar un árbol.
- Observar como los árboles se dan en beneficio de los demás, dando frutos, sombra, contribuyendo a la pureza del aire. Dibujar un árbol y colocar en sus frutos en que me doy a los demás. ¿Qué cosas hago por los otros?
- Realizar una manualidad donde estampando nuestras manos haremos el Árbol de CEVAS, donde el tronco es JESÚS.



- Conversar con los niños sobre las PODAS, ¿Qué significan? ¿Por qué se podan los arboles? ¿Le dolerá al árbol? En la vida de las personas también hay podas ¿Cuáles? (las enfermedades que no buscamos, las cosas que no nos resultan, los problemas que no buscamos. ¿Para qué lo permitirá el Señor? Pues para lo mismo del árbol, para que demos mejores frutos, porque uno crece mucho en el sufrimiento si lo sabe llevar, se saca frutos de estos.
- Anotar con los niños cosas difíciles y sufrimientos que han soportado y que han aprendido.
- Visitar un Hospital o llevar un dibujo de ánimo a las

personas que están pasando por ese lugar. O llevarlo a un lugar donde hay abuelitos enfermos.

- Realizar grupos para hacer un servicio comunitario, dándonos de mejor manera
- Conocer diferentes frutos que puede dar un árbol, Jugar al memorice, al Tuti fruti, etc
- Realizar actividad de cocina con futas de la estación.
- Realizar juegos en relación al árbol.
- Te doy a conocer 2 cuentos para que puedas hacer actividades o reflexionar con ellos- Primero “El árbol generoso” que enseña a darnos hasta las últimas consecuencias como Jesús se da en el árbol de la cruz. Y segundo “El regalo del Campesino, un cuento que nos habla de los frutos y de María nuestra Madre.

EL ÁRBOL GENEROSO

Érase un árbol copudo, denso, fuerte; sobre todo fuerte frente a la lluvia y los vientos huracanados que desmelenaban salvajes su frondosa cabellera verde.

Pero el árbol tenía una debilidad: un niño, a quien amaba más allá de sí mismo. Lo amaba desde que la madre del recién nacido venía, casi todos los días, con el bebé en brazos, lo mecía y lo dormía contándole nanas entrañables, apoyada en su tronco rugoso, sentada sobre sus raíces vegetales. El corazón del árbol creció, casi sin sentirlo, al aire de aquellas delicadas nanas, haciéndose a la medida del corazón inmenso de aquella mujer.

Un día, la madre murió; el niño tenía cuatro años. Y fue precisamente entonces cuando el corazón de madera del árbol sintió que le maduraban por dentro las entrañas de la madre muer-ta. Amar es tener algo hermoso y querer compartirlo.

Tomó cariño al niño, tanto que cuando le veía venir, agotaba jubiloso sus ramas y le gritaba:

- Ven, ¿quieres jugar? Vas a ser el rey de la selva. Toma mis flores y mis hojas, trenza una corona, colócala en tu cabeza.

Y el niño pasea por los senderos del bosque.



¡Y el árbol fue feliz con la ofrenda de su fronda!

Nadie puede detener la vida. El niño creció, otras instancias llenaron su corazón. Ya no quería jugar a ser el rey de la selva; su corazón quería cosas, cosas, cosas... pero no las tenía, y su rostro languidecía de tristeza.

- ¿Por qué estás triste? - le preguntó el árbol.

- Porque necesito cosas y no tengo dinero para comprarlas.

- No sufras por eso. Ven: súbete en mis brazos, están cargados de manzanas, toma las que quieras, llévalas al mercado, véndelas y tendrás el dinero que necesitas.

¡Y el árbol fue feliz con la ofrenda de sus frutos en sazón!

Pasó el tiempo, tiempo de soledad para el árbol; pero una mañana su corazón volvió a estremecerse de alegría. El niño de otros tiempos, hombre ahora, volvió junto a él, eso sí, serio, pensativo:

- ¿Qué te pasa? - le preguntó el árbol -. ¿Por qué estás triste?

- Porque quiero hacerme una casa y no tengo madera.

- No sufras por eso: toma tu hacha y corta mis ramas más robustas, hazte una casa y sé feliz.

El niño de otros tiempos, hombre ahora, tomó el hacha y fue segando los brazos henchidos de savia del árbol. Y se hizo una casa al borde del bosque.

¡Y el árbol fue feliz con la ofrenda de su madera!

Pero el corazón del hombre no se llena con cosas. Hastiado de vivir en su casita de madera al borde del bosque, el niño de otros tiempos, hombre maduro ahora, volvió a internarse en la maraña de la selva. Cuando el árbol lo divisó a lo lejos, se estremeció de gozo y le preguntó:

- Te veo de nuevo triste, ¿qué te pasa, no te ha llegado la madera?

- Sí, pero estoy aburrido de ver siempre el mismo paisaje, de oír siempre el eco de mis pasos resonando sobre la madera. Me han dicho que lejos, muy lejos, hay mares bellísimos, paisajes de ensueño, gentes extrañas, y quiero conocer-las... pero no tengo barca.

- No sufras por eso. Empuña de nuevo el hacha, tala mi tronco a raíz del suelo y hazte una barca. Luego, con las pocas ramas que me quedan, lábrate unos remos y vete a navegar: conocerás esos mares bellísimos, paisajes de ensueño y gentes extrañas.

¡Y el árbol fue feliz con la ofrenda de su tronco!

Pasó mucho tiempo, tanto que el viejo árbol generoso apenas respiraba ya por algunos retoños verdes. Hasta que un día, empinándose sobre la hierba, vio que llegaba su antiguo amigo. Casi no le reconoció: volvía encanecido, vacilante el paso, envejecido.

- Ven, viejo amigo - invitó el árbol -. Y ahora, ¿qué necesitas?

- Nada, no necesito nada. Estoy cansado de tanto viajar. Ahora no busco más que un lugar tranquilo donde sentarme, volver la vista atrás y reposar.

- Acércate a mí, - replicó el viejo árbol agotado -. Ven, siéntate en el tronco que cortaste a ras de tierra: es lo único que puedo ofrecerte...

Des-cansa.

Y el niño de otros tiempos, anciano ahora, se sentó y descansó.

¡Las raíces del árbol morían alegres con la última ofrenda de su viejo muñón!



EL REGALO DEL CAMPESINO



En una bella mañana de verano, pasadas las fuertes lluvias de la primavera, el señor Francisco comenzaba otro día de su rutinaria vida de labrador, en el reino del Valle de las Aguas Claras.

Con su traje rústico, caminaba apresuradamente en dirección a su labor, para dar inicio a la cosecha de aquel año.

El modesto campesino, a pesar de su avanzada edad, todavía se mantenía bien dispuesto y recorría alegre y decidido todos los caminos y arboledas de su inmenso “campo expresivo” — así acostumbraba a llamar a su plantación, debido a la multiplicidad de colores -, cogiendo los frutos de los árboles, algunos de ellos ya añejos, y de los cuales él cuidaba con especial esmero.

En aquel día, decidió examinar algunos manzanos que estaban en un lugar de difícil acceso. Al llegar, tuvo una agradable sorpresa: aquellos árboles habían producido manzanas de un color y belleza incomparables.

En verdad, pensó él, en tantos años de trabajo nunca había visto nada igual. Maduras y relucientes, eran de un colorido casi escarlata y exhalaban un delicado aroma.

Al verlas pensó: — ¡Son dignas de un rey!

Entonces se acordó de su soberano, que hacía tiempo le había dado aquel campo. Y decidió entregarle aquellas manzanas como regalo.

Con sus manos callosas cogió las mejores, y usó una modesta franela para limpiarlas. Después, las colocó en un saquito, las acomodó sobre un poco de hierba que servía de forro a la cesta.

De vuelta a su casa, almacenó el resto de los frutos que había recolectado y, después de arreglarse como pudo, se puso en camino al Palacio Real, llevando en su hombro, un gran saco con las manzanas para el rey.

Al llegar a las puertas de la fortaleza, reparó en dos altos y espigados soldados que guardaban el gran portón principal. Volviéndose hacia uno de ellos, le dijo:

— Con su permiso, ¡querría hablar con el rey!

Viendo el lastimoso estado de aquel pobre campesino, el guardia le respondió con desdén:

— ¿Qué deseas del rey? Pide audiencia. Y... ¡ven vestido de forma más digna! — ¿Podría, entonces, hablar con el ministro? — ¿Quién piensas que eres? ¿¡Qué es lo que quieres!? — Yo quiero entregar un regalo al rey — ¡Ah! ¿Es eso? — dice con desprecio el otro guardia — déjalo ahí en la puerta... después el cochero lo recogerá.

El campesino dudó y se apartó desconcertado.

Súbitamente, apareció sobre las almenas, un tercer guardia, y dio un bonito toque de clarín. Lentamente, fue bajado el puente levadizo, mientras un elegante carruaje se aproximaba.

¡Era la reina que llegaba!

Cuando estaba ya próxima al portón del palacio, el viejo campesino tuvo una idea. Aprovechó la distracción de los guardias, se lanzó frente al coche e hizo un gesto medio tosco para saludar a la soberana. Ella dio orden de parar y preguntó delicadamente al pobre hombre: — Hijo mío ¿deseas algo?

Maravillado por el afecto de la reina, el señor Francisco no sabía ni cómo dirigirle la palabra. Al verla, quedó extasiado con su sencillez y belleza. ¡Cerca de ellos, el color de sus manzanas era opaco! Sin embargo, animado por la bondad de la reina, levantó su pobre bolsa, y dijo: — Yo querría... dar estas manzanas para el rey. ¡Son las mejores de mi cosecha!

— Claro que sí, queda en paz. Yo misma se las entregaré.

Entonces, el campesino sacudió un poco su saco, para quitar el polvo del camino, y lo entregó a la reina, que preguntó:

— Dime, ¿cuál es vuestro nombre? — Ah, sí, soy Francisco y vivo en Campo Nuevo, cerca al palacio. La reina hizo un ademán discreto para que una de las damas tomase nota, y le dijo: — Entregaré sus manzanas con mucho gusto. Y sabed que quedo muy agradecida por su generosidad.

El carruaje entró y el campesino se retiró, volviendo a su trabajo. Estaba contento, pues había conseguido encaminar sus manzanas de la mejor manera posible.

Ya en el palacio, la reina buscó la forma de presentar de mejor manera las manzanas al Rey, las lavó y pulió para que quedarán muy brillantes. Luego buscó una bandeja de plata y las colocó para ofrecérselas al buen Rey.

La bella y bondadosa Reina entonces las llevó al rey, que se encontraba en el comedor, terminando la comida y aguardando el postre.

El rey, al verla entrar, dijo: — Señora, ¿qué hacéis con esa bandeja en las manos? — Es el regalo de un campesino, cuya propiedad está cercana al palacio. — ¡Qué bellas manzanas! ¡Qué maravilla! El rey las comió con verdadero placer, mientras la reina lo observaba complacida. Y mandó que se le entregara al campesino una buena cantidad de cerezas del palacio, dispuestas también en una bella bandeja.

Algunos días más tarde, en medio de las faenas del trabajo, el señor Francisco vio a lo lejos un carruaje.

Se inclinó sobre su pala, observó bien y... ¡se dio cuenta de que venía en su dirección! ¿Quién sería? Sacudió la tierra de su ropa y esperó. El carruaje paró y descendió un lacayo que, dirigiéndose al campesino, le dijo:

El rey le envía estas cerezas en agradecimiento por las manzanas que usted le ofreció.

El humilde labrador quedó sorprendido y, boquiabierto, tardó un poco en responder.

— ¡Madre mía! ¡Qué frutos tan bellos! ¡Espere que las recojo y le devuelvo la bandeja!

— Ah... No. La bandeja de plata también es un regalo real... ¡Buen trabajo! El carruaje se alejó y el campesino comenzó a llorar de emoción. ¡Jamás en su vida esperaba obtener un regalo así de su rey!

* * *

Para nosotros, la reina de la historia es Nuestra Señora, que lleva todas nuestras ofrendas, por más simples que sean, a Jesús, el Rey de los reyes. Por una modesta “manzana” ¡Ella nos consigue maravillas! Es lo que dice el gran santo mariano S. Luis María Grignon de Monfort: *“Coloquemos en las manos de María nuestras buenas acciones, que a pesar de parecer buenas en el fondo están manchadas y son indignas de Dios, y ella, habiendo recibido nuestro pobre regalo, lo purificará, santificará y embellecerá de tal manera, que sea digno de Dios”*.



**Tema 7 : " En un mundo sin alegría ;
Yo soy la resurrección y la vida."**

**Texto bíblico:
Juan 11, 1. 17-45**

**Objetivo: Fortalecer la esperanza con
alegría de saber que Jesús es el Señor
de la Vida, que vence la muerte**



INTRODUCCIÓN: Este es un día para animarnos en la alegría de la resurrección. Es un día para reactivar la esperanza, porque Jesús da Vida, y es la Resurrección y la Vida.

TEXTO BIBLICO: Juan 11; 1. 17-45

Había un hombre enfermo llamado Lázaro, que era de Betania, el pueblo de María y de su hermana Marta.

Cuando llego Jesús, Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Betania quedaba cerca de Jerusalén, como a unos dos kilómetros y medio, y muchos judíos habían ido a ver a Marta y María para consolarlas por la muerte de su hermano. Apenas oyó Marta que Jesús llegaba, salió a su encuentro; pero María se quedó en casa. Le dijo Marta a Jesús: “Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora estoy segura de que Dios te concederá cuanto le pidas”. Jesús dijo: “Tu hermano resucitará”. Marta respondió: “Ya sé que resucitará en la resurrección del último día”: Jesús le dijo: “Yo soy la



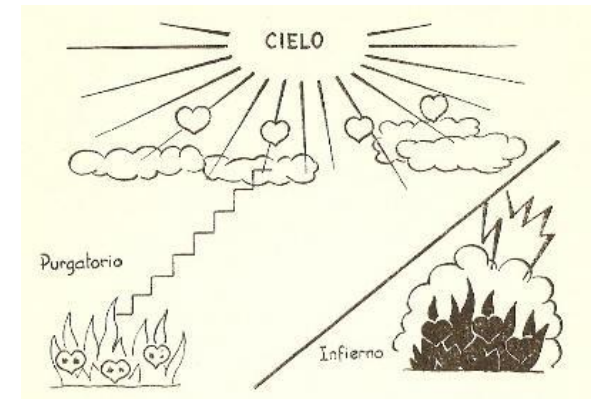
resurrección y la vida. El que cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees tú esto? Ella le contestó: “Sí, Señor, creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo”. Después de decir estas palabras, fue a buscar a su hermana María y le dijo en voz baja: “Ya vino el Maestro y te llama”. Al oír esto, María se levantó en el acto y salió hacia donde estaba Jesús, porque Él no había llegado aún al pueblo, sino que estaba en el lugar donde Marta lo había encontrado. Los judíos estaban con María en la casa, consolándola, viendo que ella se levantaba y salía de prisa, pensaron que iba al sepulcro para llorar ahí y la siguieron. Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo, se echó a sus pies y le dijo: “Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano”. Jesús, al verla llorar y al ver llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió hasta lo más hondo y preguntó: “¿Dónde lo han puesto?” Le contestaron: “Ven, Señor, y lo verás”. Jesús se puso a llorar y los judíos comentaban: “De veras ¡cuánto lo amaba!”. Algunos decían: “¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego de nacimiento, hacer que Lázaro no muriera?”. Jesús profundamente conmovido

todavía, se detuvo ante el sepulcro, que era una cueva sellada con una losa. Entonces dijo Jesús: “Quiten la losa”. Pero Marta, la hermana del que había muerto, le replicó: “Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días”. Le dijo Jesús: “¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?” Entonces quitaron la piedra. Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo: “Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Yo ya sabía que tú siempre me escuchas; pero lo he dicho a causa de esta muchedumbre que me rodea, para que crean que tú me has enviado”. Luego gritó con voz potente: “¡Lázaro, sal de ahí!”. Y salió el muerto, atados con vendas las manos y los pies, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: “Desátenlo, para que pueda andar”. Muchos de los judíos que habían ido a casa de Marta y María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en Él.

REFLEXIÓN: El texto relata la resurrección de Lázaro, un gran amigo de Jesús a quien quería mucho. Él llega después de 4 días de muerto y hace abrir su tumba para resucitarlo y así todos crean en Él. La muerte de alguien que queremos es algo muy doloroso, sobre todo cuando ha sido muy cercano a nosotros. Jesús llora ante la Tumba de Lázaro. Pero del llanto se pasa a la alegría. Pues Jesús es la resurrección y la Vida y es así como resucita a Lázaro. Mas si creemos en Él, resucitaremos para siempre, y no así como Lázaro, que seguramente después volvió a morir, sino para siempre. Por eso que Jesús al resucitarnos da esa esperanza, y la muerte ya no nos quita la alegría a los que creemos que Jesús es la resurrección y la Vida.

SUGERENCIAS DE ACTIVIDADES:

- Conversar y reflexionar sobre la muerte ¿Qué es? Para el ser humano es la separación del cuerpo y el alma, donde nuestro cuerpo va a una tumba y nuestra alma puede ir: al cielo donde están todos los que han amado; al Purgatorio que es como la sala de espera del cielo, donde están los que amaron, pero cometieron algunas faltas que deben pagar y por último los que no amaron y no quieren amar se van al infierno, que es un lugar sin



el Dios de amor. Nuestra alma volverá a juntarse con su cuerpo en la resurrección final. Podemos representar estas postrimerías.

- En una competencia colocar en una escalera cosas que nos ayudan a llegar al cielo.
- Conversar sobre el dolor de ver partir a alguien, el duelo.
- Representar la Vida y la muerte a través de un globo. Dios nos ha dado un cuerpo que es como un globito, y ha puesto dentro de este el aliento de la Vida. Este globito con la Vida de Dios debemos cuidarlo, pero algún día este globo o se desinfla poco a poco o se revienta y su cuerpo queda inerte, ya no vuela, pero lo que estaba adentro del globo, ese aire se va jugueteando al cielo en espera de volver a ser contenido por el globo, pero será un globo que no se desinflara y nadie le hara daño.
- Celebrar la Vida que Dios nos da y que debemos cuidar desde su nacimiento hasta su muerte natural. Ver y trabajar el proceso de la vida humana desde su concepción hasta su vejez y muerte.



- Ver ciclo de la vida de animalitos también, ordenar láminas.
- Revisar el proceso de Vida de una Planta, que necesita para vivir.

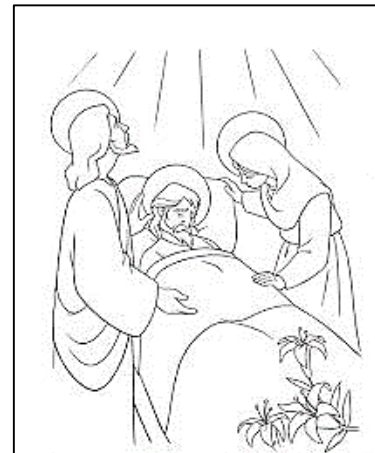


- Jugar al “Muerto –Vivo” que consiste en ponerse de pie y bailar cuando estamos vivos y caer al suelo o colocarnos como estatuas, cuando estamos muertos.
- Ver que muchas veces estando vivos parecemos muertos en Vida, porque no sabemos alegrarnos. Realizar que impliquen alegría y dinamismo, disfrazarse, hacer desafíos
- Hacer una lista de cosas que crees que Dios te pide antes de morir.
- Dramatizar la Resurrección de Jesús o el texto bíblico del día.
- Pintar lamina con la frase “Yo Soy la resurrección y la Vida”
- Celebrar la vida, disfrazándose, realizando un show. Etc.

- Reutilizar materiales en desecho, muertos y darles nueva vida.
- Confeccionar títeres o marionetas y darles nueva vida.
- Cantar canciones como “La Pancita”, que agradecen la vida que Dios nos da. U otras de acción de gracias.
- Reflexionar en como cuidamos la Vida, la salud, evitamos accidentes, etc. Realizar actividad física y un plan de salud, jugando a los doctores.



- Escribir o dibujar las 7 maravillas que has descubierto en tu Vida.
- Ver como cuidamos la Salud de nuestra alma. Realizar el termómetro del amor y regalárselo a alguien para ver cuánto amamos.
- Conversar sobre la Esperanza, buscar signos de esperanzas como es la estrella, la velita, el ancla, etc. Anotar cosas que me dan esperanza
- Cantar canciones que hablen de la alegría y la esperanza.
- Realizar manualidades en relación a la sonrisa y a la esperanza, instrumentos musicales.
- Preparar un baile a Jesús Resucitado lleno de alegría
- Dibujar como se imaginan el cielo y conocer diferentes Santos que han llegado al cielo
- Dar a conocer a San José, el Santo de la Buena muerte, pues murió en los brazos de Jesús y María. Aprender oración a San José.
- Reflexionar o realizar actividades a través de 3 cuentos; “La leyenda del Cielo y el Infierno”, donde pueden hacer manualidades con las cucharas, para recordar que nos enseña que debemos compartir, podríamos hacer una convivencia. “El pozo de la Esperanza” Donde una niñita con su pequeña gota de esperanza puede ayudar a devolver la fe del pueblo. Y por último un Cuento donde San José ayuda a su devoto a llegar al cielo.



**ORACIÓN
A SAN JOSÉ**
SAN JOSE,
TU PODER
SE EXTIENDE SOBRE
TODAS NUESTRAS
NECESIDADES, TU
SABES HACER
POSIBLE, LO QUE
PARECE IMPOSIBLE
PROTEGE CON
PATERNAL AMOR,
TODOS NUESTROS
INTERESES.
AMÉN

incluso

LEYENDA DEL CIELO Y EL INFIERNO

En aquel tiempo, dice una antigua leyenda china, un discípulo preguntó al Maestro:

¿Cuál es la diferencia entre el cielo y el infierno? El Maestro le respondió: es muy pequeña, sin embargo tiene grandes consecuencias.

Ven, te mostraré el infierno. Entraron en una habitación donde un grupo de personas estaba sentado alrededor de un gran recipiente con arroz, todos estaban hambrientos y desesperados, cada uno tenía una cuchara tomada fijamente desde su extremo, que llegaba hasta la olla. Pero cada cuchara tenía un mango tan largo que no podían llevársela a la boca. La desesperación y el sufrimiento eran terribles.

Ven, dijo el Maestro después de un rato, ahora te mostraré el cielo. Entraron en otra habitación, idéntica a la primera; con la olla de arroz, el grupo de gente, las mismas cucharas largas pero, allí, todos estaban felices y alimentados.

No comprendo dijo el discípulo ¿Por qué están tan felices aquí, mientras son desgraciados en la otra habitación si todo es lo mismo?

El Maestro sonrió. Ah... ¿no te has dado cuenta? Como las cucharas tienen los mangos largos, no permitiéndoles llevar la comida a su propia boca, aquí han aprendido a alimentarse unos a otros.

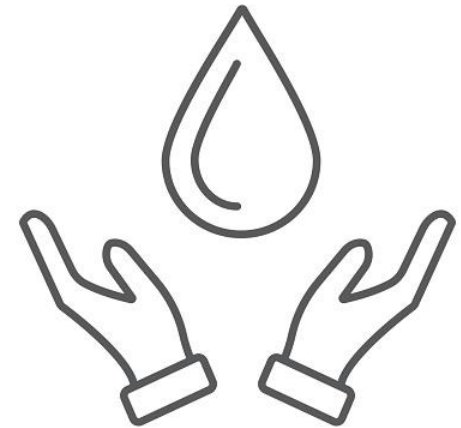
“EL POZO DE LA ESPERANZA”

En la ladera de una montaña había una fuente conocida por todos como la Fuente de la Esperanza. Todo aquel que estaba deprimido o desanimado por alguna dificultad bastaba con que bebiera de aquella agua y se llenara de esperanza y tener fuerzas para superar su dificultad por difícil que pareciera. Esto hacía que los habitantes de aquella región estuvieran siempre alegres a pesar de los problemas. Pero un día la fuente se secó y ya no pudieron beber su agua. Esto fue catastrófico. El desánimo y la desesperanza se apoderaron de todos. Dejaron de estar alegres y se volvieron terriblemente pesimistas.



Solo hubo una niña que no perdió la esperanza. Todas las mañanas acudía a la fuente esperando que volviera a caer el agua. Y allí se pasaba el día entero. Los que la veían le decían que se marchara, porque estaba perdiendo el tiempo; la fuente, se había secado para siempre. Pero ella no les hacía caso. Todos los días, semana tras semana, no dejó de ir a la fuente. Algunos hasta se burlaban de ella, la tomaban el pelo. Era imposible que saliera agua por aquel manantial del que se alimentaba la fuente. Estaba cegado por la tierra.

Una mañana de tantas, cuando todo parecía perdido, la niña vio con sorpresa que de la fuente estaba a punto de caer una gota de agua. Era la última gota de esperanza que quedaba. A toda prisa, puso su mano para recogerla y se fue entusiasmada a enseñársela a todos. Pero nadie le hizo caso. Aquello era una gota insignificante que no valía ya para nada. Le dijeron que la tirara donde quisiera porque ya no había nada que hacer. La esperanza estaba perdida sin remedio. La pobre niña se marchó muy triste y desanimada. Así que fue al pozo de donde bebían todos y tiró allí su gota de agua. Sin embargo, aquella gota de agua tenía la esperanza tan concentrada en su interior que, cuando se mezcló con el agua del pozo, hizo que todo él se contagiara de esperanza. Al día siguiente, cuando todos bebieron de aquella agua, quedaron nuevamente llenos de esperanza. Cuando se enteraron que había sido por la gota de agua que aquella niña había echado, fueron todos a darle las gracias. Porque la única que continuó esperando contra toda esperanza, había sido ella. Y desde entonces, aquel pozo fue conocido por todos como el Pozo de la Esperanza. Seamos una gota en el océano.



EL DEVOTO DE SAN JOSÉ. PATRONO DE LA BUENA MUERTE

Había uno que solo era devoto de san José: a él le rezaba todas las oraciones, le prendía las velas, por él daba las limosnas; en fin, solo vivía para san José. Llegó el día en que murió. San Pedro no quería recibirlo, porque todo lo que había hecho de bueno en la vida era rezarle a san José. De buenas acciones, ni hablar; y el Señor, la Virgen y los otros Santos parecían no existir para él.

—Ya que he llegado hasta aquí —dijo el devoto de san José—, al menos déjeme verlo.

San Pedro lo mandó a llamar. Salió san José y apenas vio a su devoto, exclamó:

—Pero qué bien, estoy contento de tenerte con nosotros. Ven, pasa.

—No puedo. Este no quiere.

—¿Y por qué?

—Dice que solo te recé a ti, y nada a los otros Santos.

—Ah, vamos, qué importa. Pasa igual.

Pero san Pedro se obstinó en que no quería. Palabra va, palabra viene, al fin san José le dijo:

—¡O lo dejas entrar, o me llevo a mi mujer y a mi hijo y me voy con el Paraíso a otra parte!

Su mujer era la Virgen y su hijo era Nuestro Señor. San Pedro pensó que lo mejor era acceder y dejarlo entrar.

FIN



**Tema 8 : "Recuerda estoy aquí todavía:
Yo soy el pan de vida."**

**Objetivo: Descubrir como Jesús
permanece en el Pan de la Vida, que
nos alimenta y nos enseña a darnos.**

**Texto bíblico:
Juan 6, 48-58**



INTRODUCCIÓN: Hemos dejado este último “YO SOY” para el final, para recordarles a los niñ@s que Jesús permanece con nosotros, quedándose en un pan, un pan que se debe compartir.

TEXTO BIBLICO: Juan 6;48-58

Yo soy el pan de Vida.

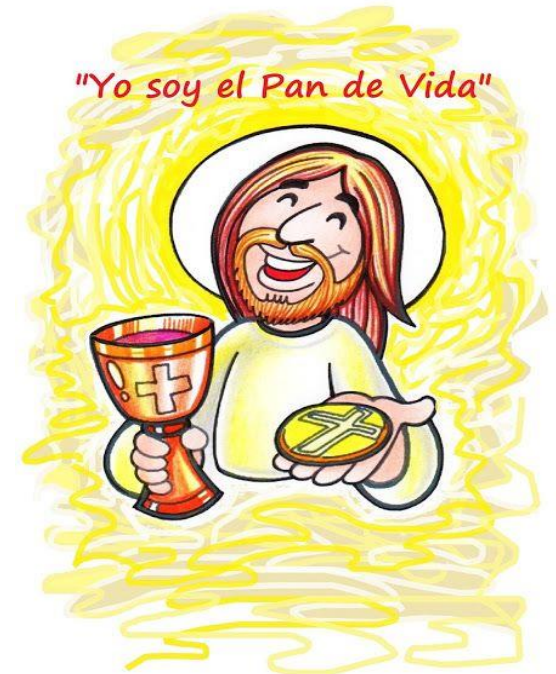
“Sus padres, en el desierto, comieron el maná y murieron. Pero este es el pan que descende del cielo, para que aquel que lo coma no muera. Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo». Los judíos discutían entre sí, diciendo: «¿Cómo este hombre puede darnos a comer su carne?». Jesús les respondió: «Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán Vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene Vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.

Porque mi carne es la verdadera comida y mi sangre, la verdadera bebida.

El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Así como yo, que he sido enviado por el Padre que tiene Vida, vivo por el Padre, de la misma manera, el que me come vivirá por mí.

Este es el pan bajado del cielo; no como el que comieron sus padres y murieron. El que coma de este pan vivirá eternamente».

REFLEXIÓN: El pan es el alimento más sencillo, y que nutre bastante, está en la casa del pobre, y en la del rico, está en el centro de una mesa de un compartir. Sacia el hambre de muchos, y para muchos es casi el único alimento que pueden tener, basta un poco de harina, agua y algo de grasa o manteca. En este sencillo alimento Jesús quiso permanecer y ser compartido. Jesús se parte en el pan y nos alimenta. Nos da Vida con su Vida. Jesús sabe del hambre y es así que multiplico unos pocos panes en dos grandes milagros, pero sabe también de la gran hambre espiritual de amor que existe en el mundo, es por eso que viene a saciarnos con el mismo en el Pan de Vida. En la Ultima cena el se da a sus discípulos como un Pan. Y



adelantando su entrega, nos enseña que la Vida consiste en Darse, en hacerse Pan partido. Jesús es el Pan de la Vida olvidado de muchos que desnutridos de amor aun no lo reconocen y es esencial para la Vida Eterna.

SUGERENCIAS DE ACTIVIDADES:

- Llevar a los niños Pan, ¿Compartir si le comen? ¿Qué tipo de pan les gusta? ¿Con que lo comen?
- Conversar como Jesús eligió un Pan para quedarse en medio de nosotros y alimentarnos con su amor.
- Tener una celebración Eucarística con los niños, adaptándola para ellos
- Visitar a Jesús Eucaristía o que Él pueda visitar el centro y tener una pequeña Adoración Eucarística
- Reflexionar sobre el hambre del mundo, que no es solo de comida para el cuerpo, sino que hay hambre de justicia, hambre de alegría, hambre de escucha etc. Puedes hacer que los niños en un plato de cartón escriban cuales son los hambres del mundo
- Escribir una carta a Jesús Eucaristía, motivando a pedir por sus hambres espirituales y las de su familia y comunidad.
- Confeccionar una canastita de pan y pequeños panes con forma de corazones, donde podemos repartir amor a los que queremos
- Recrear la ultima cena y el texto de la multiplicación de los panes
- Conocer Milagros Eucarísticos y conocer la vida de Santos Eucarísticos como San Tarsicio. Dramatizar su historia. Pintar laminas
- Realizar manualidades en relación a la Eucaristía
- Realizar actividades lúdicas o manualidades en relación a los alimentos, ¿Cómo adivinar el alimento? Dinámicas relacionadas con alimentos.
- Realizar una feria con diferentes alimentos, que se pueden llevar
- Realizar un taller de cocina, o un competencia de cocina grupal para premiar a los mejores TOP Chef CEVAS
- Reforzar hábitos de aseo y limpieza en los Alimentos y al comer.



- Reflexionar en que puedo darme a los demás. Decía el Padre Hurtado hay que dar hasta que duela. Podemos desarrollar un talento para entregar a los demás.
- Realizar un compartir fraterno con un show de talentos.
- Visitar una panadería, y ver el proceso del pan, desde el trigo hasta que llega al Pan. Amasar Pan
- Aprender canto Siembra la Virgen el Trigo dorado.
https://www.youtube.com/watch?v=z4K2brKokEM&list=RDz4K2brKokEM&start_radio=1
- Hay varios cuentos que te comparto, “El cuento de la espiga” que nos enseña el precioso camino de la Espiga hasta hacerse una Hostia donde Jesús se hará presente, y nos enseña que el darnos no es tan fácil, hay que renunciar a si mismo . Pero la alegría de ser ocupada por Jesús es inmensa. El Segundo cuento, es la Gallinita trabajadora, que nos muestra todo el proceso del pan y su trabajo, que para comérselo, debemos también trabajar unidos. Y el tercer cuento “El sembrador”, que nos enseña a no menospreciar los dones y talentos que podemos ofrecer a los demás.

EL CUENTO DE LA ESPIGA

En un trigal cuyas mieses el sol iba dorando a sus fueros, una espiga arrogante crecía, muy cargada de hechizos y ensueños; y era esbelta y gallarda y tan buena que todo su empeño lo cifraba en crecer y adentrarse de este modo en la gloria del Cielo.



El Señor que sus sueños sabía, la miraba benigno y risueño y sus firmes promesas le daba, de atraerla algún día a su Seno. Y la espiga soñaba y crecía y esperando alcanzar sus anhelos, se pasaba las horas jugando en el dulce columpio del viento.

Una tarde muy larga de estío presentose en el campo un labriego, que con hoz despiadada y ceñudo fue segando el precioso terreno; y alarmada ¡a mí no! ¡A mí no! le decía, la inocente espiguita del cuento. ¡A mí

no! porque estoy designada para alzarme con mi tallo hasta el Cielo. Pero el hombre tal vez distraído, derríbóla de un golpe certero destruyendo con el su ventura, del hermoso ideal de sus sueños.

¡Oh Señor! exclamó entonces la espiga, ¡mira, mira, mi Dios lo que han hecho! Ya no puedo llegar a tus brazos, ¡sálvame! ¡Sálvame, que me muero!

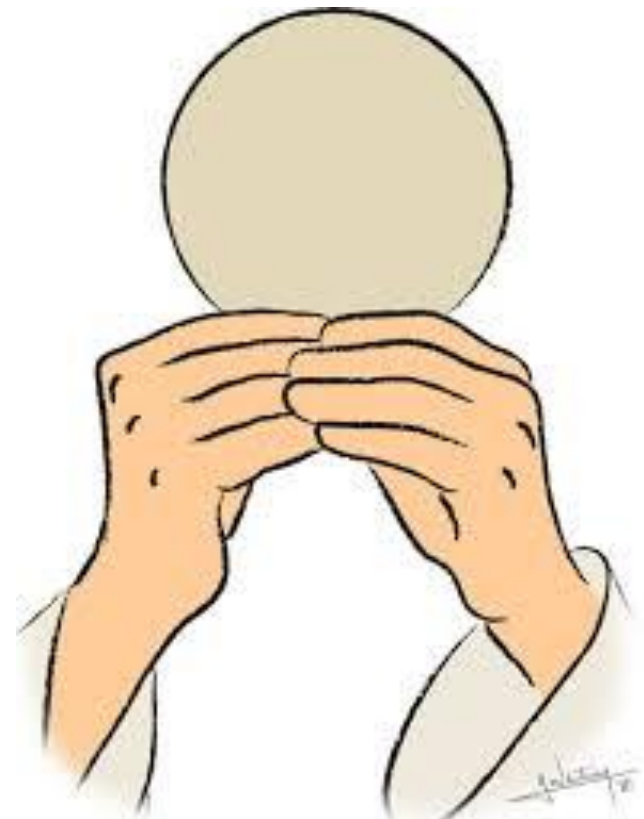
Y el Señor cual sin nada escuchase, respondiola con sólo el silencio; y el labriego tomando la espiga, bajo el trillo la puso al momento. El cabello arrancose con brío y los granos de trigo crujieron; y cual perlas de sartas deshechas, por las eras rodaron dispersos. ¡Oh granitos que Cielo anhelabais!, un sin fin de amapolas dijeron ¿de qué os sirve haber sido tan puros si a salvaros no bajó el Eterno? Y en su angustia la triste clamaba: Padrenuestro que estás en el Cielo.

En la cárcel oscura de un saco, al molino llevaron al nuevo; y los granos dorados y hermosos, en finísimo polvo volvieron. Y la harina llorando seguía y al Señor suplicaba con ruegos; y allá arriba seguían callando, y acá abajo seguían moliendo.

¿Y por qué el Buen Jesús callaría?... ¿Y por qué le negaba consuelo? ¿Y por qué siendo pura e inocente, le dejaba en tan duro tormento?.....

Pero ved que pasó con la harina, una Hostia bellísima hicieron; y era tenue cual brisa de mayo, y era blanca cual luna de enero. Su belleza brilló sobre el ara y las nubes al verla se abrieron; y Dios mismo y su gloria bajaron; y en la Hostia feliz se fundieron. Y así en tierno coloquio de amores, a la espiga le dijo el Cordero:

“Yo anhelaba tenerte en mi gloria y mis brazos brindarte por lecho, pero escucha mi bien a mis brazos, solo puede llegarse
SUFRIENDO



LA HISTORIA DE SAN TARCISIO, MARTIR DE LA EUCARISTÍA

Valeriano era un emperador duro y sanguinario. Se había convencido de que los cristianos eran los enemigos del Imperio y había que acabar con ellos.

Los cristianos para poder celebrar sus cultos se veían obligados a esconderse en las catacumbas o cementerios romanos. Era frecuente la trágica escena de que mientras estaban celebrando los cultos llegaban los soldados, los cogían de improviso, y, allí mismo, sin más juicios, los decapitaban o les infligían otros martirios. Todos confesaban la fe en nuestro Señor Jesucristo. El pequeño Tarsicio había presenciado la ejecución del mismo Papa mientras celebraba la Eucaristía en una de estas catacumbas. La imagen macabra quedó grabada fuertemente en su alma de niño y se decidió a seguir la suerte de los mayores cuando le tocase la hora, que "ojala"—decía el—fuera ahora mismo".

Un día estaban celebrando la Eucaristía en las Catacumbas de San Calixto. El Papa Sixto recuerda a los otros encarcelados que no tienen sacerdote y que por lo mismo no pueden fortalecer su espíritu para la lucha que se avecina, si no reciben el Cuerpo del Señor. Pero ¿quién será esa alma generosa que se ofrezca para llevarles el Cuerpo del Señor? Son montones las manos que se alargan de ancianos venerables, jóvenes fornidos y también manecitas de niños angelicales. Todos están dispuestos a morir por Jesucristo y por sus hermanos.

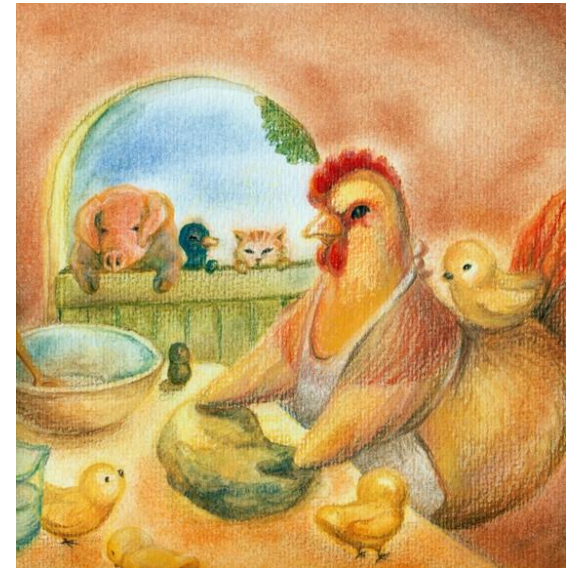


San Tarcisio
de la
Eucaristía
(niño mártir)

Uno de estos tiernos niños es Tarsicio. Ante tanta inocencia y ternura exclama, lleno de emoción, el anciano Sixto: "¿Tú también, hijo mío?" — "¿Y por qué no, Padre? Nadie sospechará de mis pocos años".

Ante tan intrépida fe el anciano no duda. Toma con mano temblorosa las Sagradas Formas y en un relicario las coloca con gran devoción a la vez que las entrega al pequeño Tarsicio, de apenas once años, con esta recomendación: "Cuídalas bien, hijo mío". — "Descuide, Padre, que antes

para que creciera una preciosa mata y de ella obtener muchos más granos. Pensó, entonces, que lo guardaría para luego plantarlo. Como esta tarea era muy dura y ella no sabía trabajar la tierra, decidió buscar ayuda entre sus vecinos. Fue primero donde el perro. Buenos días, hermano perro, - ¡Hola! gallinita. ¿Necesita algo vecina? – Preguntó el perro. -Quiero plantar este grano de trigo, ¿Usted podría ayudarme? - ¡Huy! cuánto lo siento, pero ahora estoy descansando. En eso apareció el cerdo y la gansa quienes contestaron lo mismo a la gallina. - Muy bien – dijo la gallina plantaré Yo el trigo. Muy pronto el trigo empezó a crecer asomando por encima de la tierra. Sobre el caía la lluvia con lo que el trigo crecía y crecía hasta que estuvo muy alto y maduro. Entonces la gallina volvió donde sus vecinos quienes estaban conversando felices al sol. ¿Quién cortará el trigo? - Yo no – dijo el cerdo, - Yo tampoco – agregó el perro. - Ni pensarlo –dijo la gansa. - Muy bien – dijo la gallinita – cortaré yo el trigo. Así lo hizo. Cuando lo tuvo todo cortado, lo metió a un saco y partió caminando hacia el molino para que se lo moliera. Entonces pasaron los tres amigos conversando, la gallinita les preguntó si podrían ayudarla con el saco. Los tres entonces respondieron a coro: - ¡Cómo se te ocurre, supieras lo apurados que estamos! - Muy bien – dijo la gallinita -. Lo Llevaré yo al molino. Cuando estuvo ya de vuelta debía amasar el pan. Como era mucho trabajo le pidió ayuda a sus amigos que estaban jugando en el patio. - No puedo, gritó el cerdo. - Tengo que jugar, - chilló el perro. - Estamos cansados, - dijo la gansa. - Entonces lo haré yo – dijo la gallina. Cuando estuvo el pan amasado, necesitaba ponerlo al horno. Entonces volvió a gritarle a sus amigos para que la ayudaran. - No puedo – gritó el perro. - Ni hablar – chilló el cerdo -Imposible - dijo la gansa.



Cuando el pan estuvo listo salieron unos panes muy ricos, crujientes y dorados. - ¿Quién se comerá el pan? – Preguntó la gallinita. - ¡Ah, yo, por supuesto! Dijo la gansa. - ¡Yo, inmediatamente! – Dijo el perro. - ¡Yo, sin ninguna duda! – Dijo el cerdo. ¡No, eso si que no lo permitiré! – gritó la gallinita. - ¿Quién de ustedes me ayudó cuando lo necesité? - Pues, ¡no!, el pan me lo comeré yo sola con mis polluelos. La gallinita se comió muy contenta el pan con sus pollitos. Los vecinos entendieron la lección y no probaron ese rico pan.

CUENTO: “EL SEMBRADOR”

“Un anciano muy pobre se dedicaba a sembrar árboles de mango. Un día se encontró con un joven que le dijo: ¿Cómo es que a su edad se dedica a plantar mangos? ¡Tenga por seguro que no vivirá lo suficiente para consumir sus frutos! El anciano respondió apaciblemente: Toda mi vida he comido mangos de árboles plantados por otros. ¡Que los míos rindan frutos para quienes me sobrevivan! Continuando con su explicación el sembrador sentenció: Habitamos en un universo en el que todo y todos tienen algo que ofrecer: lo árboles dan, los ríos dan, la tierra, el sol, la luna y las estrellas dan. ¿De dónde, pues, esa ansiedad por tomar, recibir, amasar, juntar, acumular sin dar nada a cambio? Todos podemos dar algo, por pobres que seamos. Podemos ofrecer pensamientos agradables, dulces palabras, sonrisas radiantes, conmovedoras canciones, una mano firme y tantas otras cosas que alivien a un corazón herido. Yo he decidido dar mangos, para que otros, que vengan después que yo, los disfruten. Y tú jovencito, preguntó el anciano, ¿has pensado en lo que quieres dar?”
(Autor desconocido)



